

rezar con
la Virgen de Medjugorje

rezar con

LA VIRGEN DE
MEDJUGORJE

textos para meditar

Antonio Pérez Villahoz

Primera edición: febrero de 2014

© Cobel

ISBN:978-84-15024-84-2

cobel@cobel.es

www.cobelediciones.com

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

Índice

Breve historia de las apariciones de la Virgen de Medjugorje.....	7
Juan Pablo II y la Virgen de Medjugorje	21
¿Qué mensaje quiere dar la Virgen en Medjugorje?	31
Oración	39
Afán de santidad.....	53
Caridad	59
Alegría	67
Desvelos de madre.....	75
Vocación y apostolado.....	83
Santo Rosario	91
Ayuno. La mortificación. La cruz	95
Cielo. Purgatorio. Infierno.....	101
Confesión. Conversión.....	105
Eucaristía	119

BREVE HISTORIA DE LAS APARICIONES DE LA VIRGEN DE MEDJUGORJE

Durante casi 30 años en Medjugorje, una ciudad de Bosnia-Herzegovina, seis videntes afirman que la Santísima Virgen, la “Gospa”, se les aparece todos los días, desde el 24 de junio de 1981. Vicka Ivankovic, Marija Pavlovic e Ivan Dragicevic aún la ven diariamente, en cambio Ivanka Ivankovic, Mirjana Dragicevic y Jacov Colo, la ven una vez al año, Ivanka en el aniversario de las apariciones, Mirjana en su cumpleaños y Jacov el día de Navidad.

Medjugorje es una aldea católica, circundada de aldeas ortodoxas y musulmanas. El término, de origen eslavo, significa “entre monta-

ñas”. Es una aldea pobre, de terreno pedregoso apto para el cultivo de la vid y del tabaco. No hay corrientes de agua. Los habitantes, que al inicio de las apariciones eran 3,400, son muy religiosos por tradición. Un signo de su fe lo constituye una gran Cruz, de diez metros de altura y tres de anchura, erigida en la cima del monte Sipovac en 1933, con motivo de los 1900 años de la muerte y resurrección de Cristo. La presencia de la cruz, “kriz”, cambió el nombre de la montaña que ahora se llama Krizevac. En la parroquia se encuentra una iglesia grande, dedicada a Santiago Apóstol y edificada entre 1937 y 1969. La iglesia, con sus dos campanarios, fue construida excesivamente amplia para su tiempo.

Todo empezó el 24 de junio de 1981 aproximadamente a las seis de la tarde. Los niños Ivanka Ivankovic de 15 años, Mirjana Dragicevic de 16, Vicka Ivankovic de 17, Ivan Dragicevic de 16, Ivan Ivankovic y Milka Pavlovic vieron a una mujer joven increíblemente bella, con un niño pequeño en brazos. No les dijo nada, pero les indicó con gestos que podían acercarse. Sorprendidos y asustados, tuvieron

miedo de hacerlo, aunque pensaron inmediatamente que se trataba de la Virgen.

El 25 de junio, los chicos acordaron encontrarse en el mismo lugar donde la Virgen se había aparecido el día anterior, con la esperanza de verla de nuevo. De pronto vieron un destello de luz. Miraron hacia la colina y vieron a Nuestra Señora, esta vez sin el Niño. Estaba sonriente y gozosa y su belleza era indescriptible. Con sus manos les hizo señas para que se acercaran. Los niños se tomaron de las manos y subieron hasta Ella. Inmediatamente cayeron de rodillas y comenzaron a rezar el Padrenuestro, el Avemaría y el Gloria. Nuestra Señora oró con ellos, excepto cuando rezaron el Avemaría.

Después de rezar empezó a hablar con los chicos. Ivanka, antes que nadie, le preguntó acerca de su madre quien había muerto unos meses atrás. Mirjana le pidió a la Virgen que les diera un signo para mostrar a la gente que no estaban locos ni mentían, como algunos decían.

La Virgen finalmente abandonó a los niños con las palabras: “¡Dios esté con vosotros, án-

geles míos!” Pero antes los niños le preguntaron si la verían al día siguiente, Ella respondió asintiendo con la cabeza. A partir de ese día, los chicos continuarían viendo a la Virgen diariamente.

Según los videntes, todo el encuentro fue indescriptible. Ese día, dos niños que formaban parte del grupo del día 24, no estaban: Ivan Ivankovic y Milka Pavlovic. En su lugar fueron otros dos: Marija Pavlovic y Jakov Colo. Y desde entonces, según esos seis niños, la Virgen se les aparece regularmente. Milka Pavlovic e Ivan Ivankovic, que estuvieron presentes el primer día de las apariciones, no volvieron a ver más a la Virgen, aunque volvían al lugar de las apariciones con la esperanza de verla.

El tercer día, 26 de junio, los niños iban de camino al mismo lugar donde se les había aparecido la Virgen. Estaban muy contentos, aunque, la alegría se mezclaba con el temor al preguntarse cuál sería el resultado de todo aquello. Pero a pesar de todo, los niños sentían una fuerza interior que les empujaba a encontrarse con la Virgen.

De repente, mientras los niños se encontraban aún de camino, un resplandor apareció por tres veces. Para ellos, y para quienes les seguían, era una señal que indicaba la presencia de la Virgen. En ese tercer día, la Virgen se apareció todavía más arriba que en los días anteriores. De repente, la Virgen desapareció. Pero cuando los niños empezaron a rezar, acudió de nuevo. Estaba alegre y sonreía serenamente, y otra vez más, su belleza era irresistible.

Cuando los niños salieron de casa, algunas mujeres mayores les aconsejaron llevar agua bendita con ellos para asegurarse de que no se trataba del demonio. Cuando estuvieron con la Virgen, Vicka cogió el agua y la echó en dirección a la visión, diciendo: “Si tú eres nuestra Madre bendita, por favor quédate, y si no, aléjate de nosotros”. La Virgen sonrió al oír eso y se quedó con ellos. Entonces fue cuando Mirjana le preguntó su nombre, y la Virgen le respondió: “Soy la Bienaventurada Virgen María.”

Ese mismo día, bajando del Podbrdo, la Virgen se apareció nuevamente, esta vez sólo a Marija, diciendo: “Paz, paz, paz y sólo paz”. Detrás de ella, Marija pudo ver una cruz. Tras

lo que la Virgen, con lágrimas, corroboró: “¡La paz debe reinar entre el hombre y Dios, y entre todos los pueblos!”

Al día siguiente, 27 de junio, la Virgen se apareció tres veces a los niños. Esta vez, los niños le preguntaron muchas cosas, y la Virgen les respondió a todo. Para los sacerdotes, dio el siguiente mensaje: “Tienen que creer firmemente, y tienen que cuidar la fe del pueblo”. Nuevamente, Jakov y Mirjana pidieron una señal, porque la gente había empezado a acusarles de mentirosos o de estar bajo los efectos de las drogas. “No tengáis miedo de nada”, les contestó la Virgen.

Antes de despedirse, al preguntarle si volvería, dijo que lo haría. Bajando el Podbrdo, la Virgen se apareció una vez más para despedirse con estas palabras: “¡Que Dios esté con vosotros, mis ángeles, iros en paz!”

El día 28 de junio, el quinto día, multitudes venidas de todos los rincones, iban agrupándose ya desde muy temprano. Hacia el mediodía, había unas quince mil personas. Ese mis-

mo día fray Jozo Zovko, el párroco, interrogó a los niños sobre lo que habían visto y oído en los días anteriores.

A la hora de costumbre, la Virgen se apareció. Los niños rezaron con Ella, y Vicka, le preguntó: “Mi querida Señora, ¿qué quisieras de nosotros, y qué de nuestros sacerdotes?”. La Virgen le contestó: “La gente debe rezar y creer firmemente”. De los sacerdotes, dijo que debían ser fuertes en la fe, y ayudar a los demás a creer firmemente.

Ese día, la Virgen se apareció y se retiró varias veces. Una de las veces, los niños le preguntaron por qué no se aparecía en la parroquia, para que todo el mundo la pudiese ver. Contestó: “Bienaventurados aquellos que sin haber visto, han creído”.

Aunque la multitud les importunaba con sus preguntas y curiosidades, y el día era bochornoso y pesado, los niños se sentían como en el cielo.

El sexto día, 29 de junio, los niños fueron lle-

vados a Mostar para un reconocimiento médico, tras el cual se diagnosticó que estaban “sanos”. El informe del médico jefe de servicio fue: ” No están locos los niños, sino la persona que los ha traído aquí.”

Ese día, en la colina de las apariciones, la multitud fue mayor que nunca. Tan pronto como los niños llegaron al lugar de siempre y empezaron a rezar, la Virgen se apareció. En esta ocasión, la Bienaventurada Virgen María les exhortó a tener fe, diciéndoles: “La gente debe creer firmemente y no tener miedo”.

Ese día, una doctora que iba siguiendo y observando a los niños durante la aparición, deseó tocar a la Virgen. Los niños guiaron su mano hasta el hombro de la Virgen, y sintió como un estremecimiento. La doctora, aunque era agnóstica, tuvo que reconocer: “Aquí, algo extraño está pasando”.

El mismo día, un niño llamado Daniel Setka, fue milagrosamente curado. Sus padres lo llevaron a Medjugorje, pidiendo su curación. La Virgen había prometido que se curaría si los

padres rezaban, ayunaban y creían fervientemente. Así pues, el niño fue sanado repentinamente.

El 30 de junio, dos chicas jóvenes propusieron a los videntes dar un paseo en coche. De hecho, su intención era llevarlos lejos de la zona, y retenerlos hasta que pasara el tiempo habitual de la aparición. Sin embargo, aunque los niños se encontraban bastante lejos del Podbrdo, en el momento de la aparición, ocurrió que una llamada interior les empujó a salir del coche. Tan pronto lo hicieron, y se pusieron a rezar, la Virgen se acercó hacia ellos, desde el Podbrdo, que en ese momento se encontraba a un kilómetro de distancia. Rezaron siete padrenuestros, siete avemarías y siete glorias. La trampa de aquellas jóvenes no surtió efecto.

Después de esto la policía empezó a poner trabas a los niños y a los peregrinos para subir al Podbrdo, el lugar de las apariciones. Y se prohibió, primero a los niños y luego a la multitud, subir a la montaña. La Virgen siguió apareciéndoseles en lugares escondidos, en sus casas y en el campo. Los niños ya tenían con-

fianza y hablaban abiertamente con la Virgen, buscando ilusionadamente sus consejos, escuchando sus advertencias y mensajes.

De esta forma, los acontecimientos de Medjugorje continuaron hasta el 15 de enero de 1982.

Al mismo tiempo, el párroco empezó a acoger a los peregrinos en la iglesia, permitiéndoles participar en el Rosario y en la celebración de la Eucaristía. Los niños también rezaban allí su Rosario. Durante este período, alguna vez, la Virgen se apareció en la iglesia. Incluso, el mismo párroco, una vez mientras rezaba el Rosario, vio a la Virgen. Inmediatamente interrumpió la oración, y espontáneamente empezó a entonar un canto popular: “Lijepa si, lijepa Djevo Mario”;-”Oh, qué bella eres, Santísima Virgen María”. Toda la iglesia pudo percibir que algo fuera de lo común le ocurría. Luego declaró que la había visto. Y así, el que hasta entonces no sólo había dudado, sino que había estado en contra de las apariciones, se convirtió en defensor de los niños y de las apariciones, hasta el punto que ello le costó ser encarcelado.

A partir del 15 de enero de 1982, los niños vieron a la Virgen en una capilla lateral de la parroquia. El párroco lo preparó así por las dificultades e incluso peligros que nuevamente se presentaron. Previamente, los niños se aseguraron de que ello estaba de acuerdo con los deseos de la Virgen. De todas formas, debido a la prohibición del obispo diocesano, desde abril de 1985, los niños dejaron de usar el entorno de la iglesia como lugar de las apariciones. A partir de ese momento, tuvieron lugar en una sala de la casa parroquial.

Desde el principio de las apariciones hasta hoy, sólo ha habido cinco días en los que ninguno de los niños ha visto a la Virgen.

La Señora se ha presentado como la Reina de la Paz y de la Reconciliación. Viene para acercarnos al corazón de Dios mostrándonos el camino de la paz. Nos invita a todos a la santidad y para ello nos propone medios muy simples, al alcance de todos.

La Virgen ha prometido comunicar a cada uno de los videntes diez secretos. Hasta el día

de hoy, tres de los videntes, Ivanka, Mirjana y Jackov han recibido sus diez secretos, y no reciben ya la aparición cotidiana, sino que una vez al año ven a la Santísima Virgen. En cambio, Vicka, Marija e Ivan, que sólo recibieron nueve secretos, continúan viéndola diariamente. Según Mirjana, que fue la primera en recibir los diez secretos, dichos secretos serán revelados al mundo por un franciscano, el P. Petar Ljubicic. Diez días antes del cumplimiento del secreto, la vidente y el franciscano ayunarán a pan y agua. El séptimo día, es decir tres días antes de su realización, Mirjana le revelará el secreto al franciscano, quien lo anunciará al mundo.

En julio de 1981, la Virgen prometió igualmente dejar un signo indestructible y visible sobre la colina de las apariciones.

El 25 de cada mes, la Virgen da a Marija un mensaje destinado al mundo entero. Ella lo escribe y se lo transmite a un franciscano de la parroquia de Santiago Apóstol. Posteriormente es traducido y publicado en distintos idiomas.

Desde 1987, la Virgen se aparece a Mirjana el día dos de cada mes y ora con ella por los no creyentes. Esta aparición está ahora abierta a todos. A veces la Santísima Virgen da allí un mensaje público.

Hasta el día de hoy más de treinta millones de peregrinos, incluyendo a sacerdotes, obispos y cardenales, han visitado Medjugorje.

JUAN PABLO II Y LA VIRGEN DE MEDJUGORJE

“Medjugorje es la continuación de Fátima” dijo el papa Juan Pablo II al obispo Pablo María Hnilica, S.I, en 1984. Son muchas las veces que el Papa habló favorablemente de Medjugorje con cardenales, obispos, sacerdotes y grupos de fieles que acudían a visitarle y a informarle acerca de Medjugorje. El Vicario de Cristo, tan atento al curso de la historia, nunca vaciló en manifestar su amor y su gratitud hacia el mensaje de Medjugorje. “Proteged Medjugorje”, dijo el Papa al franciscano padre Jozo Zovko, quien pagó con la cárcel su fidelidad a las apariciones de Medjugorje cuando era párroco de ese lugar en 1981. Juan Pablo II no sólo manifestó su benevolencia hacia Medjugorje sino

que también expresó más de una vez (como recientemente ha testimoniado el Presidente croata) su deseo de visitar Medjugorje.

En Junio de 1986, en respuesta a un grupo de doce obispos italianos que buscaban consejo pastoral sobre la gente que iba de peregrinación a Medjugorje, dijo: “Dejen que la gente vaya a Medjugorje. Allí se convierten, oran, se confiesan, hacen penitencias y ayunan”.

El 2 de Abril de 1986, según el P. Ivan Dugandzie, O.F.M, en una reunión con el Santo Padre, éste le dijo que seguía continuamente los acontecimientos de Medjugorje. “Puede usted decir a todos que cada día rezo por una conclusión favorable de estos eventos”. El 1 de Agosto de 1989, en una alocución del Papa a un grupo de médicos italianos dedicados a defender la vida de los no nacidos y a hacer estudios médicos y científicos sobre la aparición, según relata el obispo Pablo María Hnilica, S.I, obispo auxiliar de Roma, dijo lo siguiente: “El mundo de hoy ha perdido el sentido de lo sobrenatural. Pero muchos andan en busca de ello – y lo encuentran en Medjugorje, a través de la oración, la penitencia y el ayuno”.

Michael D. Pfeifer, O.M.I, obispo de San Angelo, Texas, dijo en National Catholic Register, 15 de Abril de 1990: “Durante mi visita ad limina a Roma con los obispo de Texas en Abril de 1988, pregunté al Santo Padre su opinión sobre Medjugorje durante la conversación privada que sostuve con él. Él habló muy favorablemente de los sucesos, destacando el bien que había hecho a la gente. Durante la comida que los obispos tejanos tuvieron con el Santo Padre más tarde, Medjugorje salió nuevamente en la conversación. De nuevo, Su Santidad habló de cómo había cambiado la vida de las personas que lo visitan y dijo que hasta el momento presente, los mensajes no eran contrarios al Evangelio.

“¡Medjugorje es un gran centro de espiritualidad!”, comentó el Santo Padre, durante una conversación en Febrero de 1990, según cuenta Murilo Krieger, obispo auxiliar de Florianópolis, Brazil, plática que tuvo lugar antes de que éste emprendiera su cuarta peregrinación a Medjugorje. El Santo Padre asintió a la petición del obispo Krieger y le dio la bendición papal para los videntes (National Catholic Register, 29 de Abril de 1990).

“¡Si no fuera yo el Papa, ya estaría en Medjugorje!” le dijo Juan Pablo II el 21 de Abril de 1989 al obispo Pablo María Hnilica, S.I, obispo auxiliar de Roma, después de haber sido reprendido por el Papa por no haberse detenido en Medjugorje, en su viaje de regreso a Roma viniendo de una reunión en Moscú por encargo del Papa.

El Papa dijo a fray Jozo Zovko, el 20 de julio de 1992: “Ocupese de Medjugorje, encárguese de Medjugorje, no se canse de ello. Persevere, sea fuerte, estoy con usted. Vele, siga Medjugorje.”

El arzobispo de Paraguay, Mons. Felipe Santiago Bentez, en noviembre de 1994 le preguntó al Santo Padre si hacía bien dando su aprobación a los fieles reunidos en el espíritu de Medjugorje, especialmente con los sacerdotes de Medjugorje. El Santo Padre le respondió: “Apruebe cuanto se relacione con Medjugorje”.

El 22 de Marzo de 1995, Vicka acompañó a 350 soldados croatas heridos e inválidos a consecuencia de la Guerra de los Balcanes, a Roma, donde el Papa les concedió una audien-

cia privada. Ella fue la intérprete (del italiano al croata) y el Papa inmediatamente la reconoció “¿No eres tú Vicka de Medjugorje?”, le preguntó. Vicka le regaló entonces un rosario diciendo: “Creo que Usted ya ha de tener muchos rosarios, pero este es uno muy especial porque fue bendecido por la Gospa durante una aparición”. El Papa le dijo:”Reza tú a la Madona por mí y yo rezaré por ti”. Él oró con ella un largo rato y la bendijo.

A continuación, se transcriben unos extractos del libro “Por qué es santo” de Slawomir Oder, postulador de la causa de la beatificación del Papa Juan Pablo II, de Ediciones B, en los que se hace referencia a la devoción de Karol Wojtyla por la Virgen María.

“Mientras razonaban sobre las apariciones marianas, un miembro de su entourage le preguntó en una ocasión si había visto a la Virgen. La respuesta del Papa fue tajante: “No, no la he visto, pero la siento.”” (Pag. 164)

“El cardenal Deskur contó que cuando había sido nombrado arzobispo de Cracovia, Wo-

jtyla había encontrado el seminario diocesano poco menos que vacío y que, por esta razón, había decidido pronunciar un voto a la Virgen: “Haré tantas peregrinaciones a pie a todos los santuarios, pequeños o grandes, próximos o lejanos, como número de vocaciones me concedas cada año”. De repente, el seminario empezó a llenarse de nuevo, hasta el punto de que, cuando el arzobispo abandonó Cracovia por el trono de Pedro, tenía quinientos alumnos” (Pág. 165).

“El arzobispo aseguraba que después de sus “conversaciones” con la Virgen encontraba inexplicablemente la solución a cualquier problema” (Pág. 166)

“El rosario, como él mismo reconocía, era su oración preferida: “Nuestro corazón puede agrupar en las decenas del rosario todos los hechos que componen la vida de una persona, de la familia, del país, de la Iglesia y de la humanidad. La sencilla oración del rosario late al ritmo de la vida humana.” (Pág. 166)

“Su devoción por María se incrementó vivamente cuando se aclaró que el tercer secreto de

Fátima hacía alusión al atentado de 1981. Muchos testigos de su entorno confirmaron que el Papa relacionaba este dramático suceso con las apariciones de la Reina de la Paz en Medjugorje, en la ex Yugoslavia, que habían empezado a producirse en junio de ese mismo año” (Pág. 167)

“Si bien jamás adoptaba una posición oficial cuando se producían dichas apariciones, el Papa no ocultaba en privado su convicción. A monseñor Murilo Sebastiao Ramos Krieger, arzobispo de Florianopolis (Brasil), que estaba a punto de viajar por cuarta vez al santuario de la Reina de la Paz, le confirmó: “¡Medjugorje es el centro espiritual del mundo!”.(Pág. 168)

“En 1987, en el curso de una breve conversación, Karol Wojtyla hizo a la vidente Mirjana Dragicevic la siguiente confidencia: “Si no fuese Papa estaría confesando en Medjugorje” Un deseo que corrobora el testimonio del cardenal Frantisek Tomasek, arzobispo emérito de Praga, quien le oyó decir que, de no haber sido Papa, le habría gustado ir a Medjugorje para ayudar a los peregrinos.” (Pág. 168)

“Aún más elocuentes son, a este propósito, las palabras que escribió el obispo de San Ángel (Estados Unidos), monseñor Michael David Pfeifer, en su carta pastoral de 5 de agosto de 1988 a la diócesis: “Durante mi visita ad limina con los obispos de Texas, pregunté al Santo Padre qué opinaba de Medjugorje en el curso de una conversación privada. El Papa habló favorablemente de él y dijo: “Afirmar que en Medjugorje no ocurre nada significa negar el testimonio viviente y orante de los miles de personas que han estado allí” (Pág. 168).

“Al 26 de marzo se remonta, en cambio, un episodio que recordó el arzobispo eslovaco Pavel Hnilica, uno de los prelados más próximos al Pontífice. Una vez en que fue a comer con Juan Pablo II para ponerlo al corriente de una misión secreta que debía desempeñar en Moscú – celebrar clandestinamente la misa entre las murallas del Kremlin- éste le preguntó: “¿Después fuiste a Medjugorje, Pavel?”. Cuando le dijo que no lo había hecho, dado que ciertas autoridades vaticanas le habían manifestado su desaprobación, el Papa le pidió: “Ve de incognito y vuelve para contarme lo que has

visto”. Después le llevó a su biblioteca privada y le enseñó un libro del padre René Laurentin en el que figuraban varios mensajes de la Reina de la Paz mientras le comentaba: “Medjugorje es la continuación de Fátima, es la realización de Fátima” (Pág. 168).

“Tras la muerte de Juan Pablo II, sus amigos Marek y Zofia Skwarnicki pusieron a disposición las cartas que éste les había remitido y en las que abundaban las referencias a Medjugorje. El 28 de mayo de 1992 el Pontífice escribió a los cónyuges: “Agradezco a Zofia todo lo concerniente a Medjugorje. Yo también visito a diario ese lugar cuando rezo: me uno a todos los que oran allí y reciben desde allí la llamada a la oración. Hoy comprendemos mejor esta llamada””. (Pág. 169)

¿QUÉ MENSAJE QUIERE DAR LA VIRGEN EN MEDJUGORJE?

Este lugar se ha hecho famoso porque el 24 de junio de 1981, la Virgen María se apareció a seis jóvenes, diciendo que era la REINA de la PAZ y que venía a recordar y a pedir lo que ya había pedido en apariciones de otros lugares: la fe viva, la conversión y la oración para conseguir la paz del mundo y la salvación de todos los hombres y les aseguró que por medio de “cinco piedrecitas” podíamos vencer al gigante Goliat (el mal del mundo).

Las cinco piedras son:

ORACION: “Único camino para la salvación del género humano” (25.VII.87)

AYUNO: “Oraciones continuas y el ayuno

reducen los castigos de Dios” (6.XI.92)

LA BIBLIA: Cuando dijo llorando: “Se han olvidado de la Biblia” (1981)

CONFESIÓN:” La confesión mensual será el remedio para la Iglesia de Occidente”. (6.VIII.82)

EUCARISTÍA: “La Misa es lo más importante y el momento más sagrado en vuestras vidas”.

Evidentemente, la Virgen no les dijo todo esto el primer día. Ella, en estos años, ha ido hablando diariamente a los seis videntes, últimamente sólo a tres de ellos, invitándolos a la oración, a la fidelidad a Cristo, a abrirse a la acción del Espíritu Santo, etc., haciendo extensiva esta invitación a toda la humanidad. Cada 25 de mes, la Virgen María da un mensaje dirigido a todo el mundo. Este mensaje sale en Catalunya Cristiana y en Ràdio Estel, además de existir una revista propia: El Eco de Medjugorje. Desde el principio, la Virgen María dijo que el pueblo de Medjugorje se tenía que convertir, que debían perdonarse unos a otros, y que debían ser un modelo de vida cristiana renovada para las parroquias del mundo entero. Les pi-

dió que por la tarde, una hora antes de la Misa, rezaran dos partes del Rosario, y acabada la Misa, siete Padrenuestros, un Ave María y un Gloria por las intenciones de la “Gospa” (que significa Señora en croata). Les pidió además, que después de rezar dichas oraciones, bendijeran a los enfermos y acabaran con la tercera parte del Rosario. También pidió que por lo menos dos o tres días a la semana, hubiese una hora de Adoración al Santísimo. A día de hoy, prácticamente todo el pueblo sigue este programa con fidelidad, además de la multitud de peregrinos que llegan durante todo el año, y especialmente en verano. Desde el principio, la Virgen les dijo que iría a Medjugorje gente de todo el mundo y, ciertamente, no se equivocó.

Pero, ¿es verdad que la Virgen María se aparece en Medjugorje? ¿Por qué no? No hay ninguna razón para pensar que todo es mentira. Decir que la Virgen María habla demasiado, creo yo que es una osadía, pues, ¿quiénes somos nosotros para decir lo que tiene que hacer la Reina del Cielo y de la Tierra? ¿Podían seis muchachos ponerse de acuerdo en una cosa así, sin haber oído hablar nunca de apa-

riciones, en pleno régimen comunista, con los problemas que les ha ocasionado y, por si esto fuera poco, continuar esta “broma” durante tantos años, sin ningún beneficio económico y con una vida cristiana admirable por parte de todos ellos? Además, Jesús dijo: “por sus frutos los conoceréis”: las conversiones son continuas y duraderas. Yo mismo soy testigo, en las dos veces que he ido a Medjugorje, de conversiones, tanto de sacerdotes (sí, así tal como sueña; algunos de ellos así lo reconocieron en el encuentro sacerdotal del año 2003, en el que participamos más de 600, como es habitual), como de seculares (lo comprobé en el retiro al que asistí en marzo del año 2004, dirigido por el P. Jozo Jovko, párroco de Medjugorje cuando comenzaron las apariciones). No faltan tampoco milagros y milagros sonados, como el de un ciego del pueblo que recobró la vista, noticia que hasta publicaron los periódicos comunistas: la puerta de la celda de la cárcel donde estuvo el P. Jozo un año y medio, se abría sola por la noche, y además aparecía una luz en su interior, etc. También se producen diversos fenómenos sobrenaturales, sobrios y discretos, pero muy frecuentes: ver cómo el sol da vuel-

tas, oler a rosas sin ninguna lógica humana, ver imágenes inexplicables de la Virgen al revelar las fotos hechas allí, etc. Hay un crucifijo, en una comunidad religiosa, que llora, y un gran Cristo resucitado de bronce, al aire libre, al que a veces le mana líquido de la rodilla. Puedo asegurar que he encontrado personas dignas de toda confianza que han experimentado alguno de estos fenómenos, y yo mismo soy testigo de alguno de ellos. ¿Y los frutos de Medjugorje? No hace falta decir que los grupos de oración “Reina de la Paz” que hay por todo el mundo son muy numerosos. En Medjugorje, se han establecido comunidades religiosas y centros benéficos que siguen con fidelidad lo que pide la Virgen María: Comunidad de las Bienaventuranzas, Centro de acogida de huérfanos del P. Slavko Barbaric y una muy sorprendente es la Comunidad del Cenáculo, formada por más de 90 chicos que se liberan de las drogas sólo a través de la convivencia fraterna, de la oración y de la adoración al Santísimo, prescindiendo de fármacos. Esta comunidad, fundada por Sor Elvira, está presente en más de 40 lugares del mundo, y de ahí han salido vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

¿Por qué la Iglesia, por ahora, no ha reconocido oficialmente Medjugorje? Sencillamente, porque la Iglesia no suele reconocer unas apariciones hasta que no hayan acabado y como en Medjugorje aún continúan hasta el día de hoy, la Iglesia todavía, no las ha podido aprobar. Sin embargo, Juan Pablo II, dijo: “Si no fuera Papa, ya habría ido a Medjugorje y lo habría hecho sobre todo para confesar”. Muchas personalidades de la Iglesia Católica son grandes admiradoras de estas apariciones y han escrito a favor de su autenticidad. También sabemos que el papa, Benedicto XVI, veía estas apariciones con simpatía. Fijémonos que, si lo pensamos bien, Medjugorje no es nada más que el inicio del cumplimiento de la profecía de Fátima: “Al final mi Corazón Inmaculado triunfará”. Tanto en Fátima como en Medjugorje, la consagración al Inmaculado Corazón de María es algo muy importante. En Medjugorje, la Virgen María también ha confiado a los videntes diez secretos que han de ser revelados cuando Ella diga. Cuando se hayan hecho públicos los secretos, entonces se acabarán las apariciones. Todo este tiempo de apariciones, lo dice Ella, es un tiempo de gracia concedido por el Señor

a la humanidad, tanto por el modo como se han producido como por la larga duración. Un hecho parecido a éste no se volverá a repetir nunca más.

A lo largo de los primeros años de las apariciones, Nuestra Señora trazó el plan de acción mediante los cinco mensajes principales

Para hacer más fácil y comprensibles los mensajes que la Virgen de Medjugorje quiere hacer llegar a todas las personas, hemos elaborado diferentes capítulos que engloban una amplia mayoría de los textos pronunciados por Ella misma.

ORACIÓN

1. “Yo no dispongo de todas las gracias. Yo recibo de Dios lo que obtengo a través de la oración. Dios ha puesto su confianza absoluta en Mí. Yo protejo particularmente a aquellos que se han consagrado a Mí. La gran señal ha sido concedida. Aparecerá independientemente de la conversión de la gente”. (31 de agosto de 1982)

2. “¡Orad, orad, orad! Recordad que lo más importante en nuestras vidas es la oración”.
(28 de noviembre de 1983)

3. “Sé que os hablo muy a menudo acerca de la oración, pero sé que hay muchas personas en

el mundo que no rezan, que ni siquiera saben qué decir cuando rezan”. (15 de enero de 1984)

4. “Cuando recéis, orad más. La oración es una conversación con Dios. Orar significa escuchar a Dios. La oración para Mí es un servicio, porque después de ella, todas las cosas están claras. La oración nos lleva a conocer la felicidad”. (20 de abril de 1984)

5. “Cuando digo ¡Orad! ¡Orad! ¡Orad!, No sólo quiero decir que aumentéis el número de horas de oración, sino que también reforcéis el deseo por la oración, y que estéis en contacto con Dios”. (26 de junio de 1984)

6. “Orad siempre antes de vuestro trabajo y que lo terminéis con la oración. Si hacéis esto, Dios os bendecirá a vosotros y vuestro trabajo. En estos días vosotros habéis estado orando muy poco y trabajando demasiado. Orad, por lo tanto. En la oración vosotros encontraréis descanso”. (5 de julio de 1984)

7. “Yo necesito continuamente vuestras oraciones. Os preguntaréis para qué son todas es-

tas oraciones. Mirad alrededor y veréis cuánto terreno ha ganado el pecado en este mundo. Por lo tanto, orad para que Jesús venza. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (13 de septiembre de 1984)

8. “Cuando oréis, debéis sentir más. La oración es una conversación con Dios. Orar significa escuchar a Dios. La oración es provechosa para vosotros, porque después de la oración todo se ve claro. La oración puede enseñaros cómo llorar, cómo florecer. La oración no es cosa de broma. La oración es un diálogo con Dios”. (20 de octubre de 1984)

9. “Satanás es tan fuerte que, con todo su poder, él desea perturbar los planes que Yo comencé con vosotros. Vosotros orad, y orad solamente, y no os detengáis ni un momento. Y Yo pediré a Mi Hijo que todos los planes que he comenzado se realicen. Sed pacientes y ¡aguantad en la oración! Y no permitáis que Satanás os desanime. Él tiene una fuerte influencia en el mundo. ¡Sed precavidos! ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (14 de enero de 1985)

10. “En la oración vosotros llegaréis a conocer el gozo más grande y la manera de superar las situaciones que parecen no tener salida”. (28 de marzo de 1985)

11. “Algunas veces las oraciones dichas en voz alta mantienen distante a Jesús, porque cuando los hombres quieren conquistar por su propia fuerza, ahí no hay lugar para Dios. Las oraciones dichas en voz alta, son buenas cuando provienen del corazón”. (3 de mayo de 1985)

12. “Queridos hijos, no sabéis cuántas gracias os está dando Dios estos días en que el Espíritu Santo trabaja de una manera especial. Vosotros no queréis avanzar. Vuestros corazones se vuelven hacia cosas terrestres y vosotros estáis ocupados en ellas. Volved vuestros corazones a la oración y pedid que el Espíritu Santo se derrame sobre vosotros. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (9 de mayo de 1985)

13. “Hoy deseo decir que Dios quiere enviaros pruebas que vosotros podáis superar con la oración. Dios os prueba a través de vuestro trabajo diario. Ahora orad para que superéis

cada tentación pacíficamente. Volveos mediante cada prueba de Dios, más abiertos a El, y venid a El con amor”. (24 de agosto de 1985)

14. “Os llamo a un enfoque activo de la oración. Vosotros deseáis vivir todo lo que os he transmitido, pero no obtenéis resultados de vuestros esfuerzos porque no hacéis oración. Queridos hijos, Yo os ruego que os abráis y comencéis a orar. La oración será alegría. Si empezáis, no os será aburrido porque vosotros vais a orar por pura alegría”. (20 de marzo de 1986)

15. “Sin la oración, no me podéis sentir, ni a Dios, ni las gracias que os doy. Por tanto, Yo os llamo siempre a comenzar y terminar cada día con la oración. Yo deseo guiaros aun más en la oración, pero no podéis crecer porque no lo queréis. Procurar que la oración ocupe el primer lugar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (3 de julio de 1986)

16. “Que vuestra oración pueda ser un encuentro alegre con el Señor. No puedo orientaros a menos que vosotros mismos experimen-

téis alegría en orar. Yo quiero orientaros más y más en la oración, día tras día; pero no quiero forzaros”. (14 de agosto de 1986)

17. “Hoy, nuevamente, os invito a la oración. Vosotros no os dais cuenta de la preciosidad de la oración hasta que no digáis otra cosa. Ahora es el tiempo de la oración. Ahora, ninguna otra cosa es importante. Ahora, nadie es importante excepto Dios. Queridos hijos, dedicaos a la oración con amor especial y, únicamente de esa manera, Dios podrá daros sus Gracias. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (2 de octubre de 1986)

El día 6 el párroco padre Pervan dio permiso a una persona de Birmingham a pedir a Marija hacer una pregunta a Nuestra Señora, que la conversión que se está llevando a cabo en Medjugorje se pueda llevar a la Parroquia del Santísimo Sacramento en Alabama y que se esparza divinamente a toda la región. Marija escribió la respuesta: “Reza y da testimonio con tu vida. No con palabras, sino mediante la oración tú obtendrás lo que deseas. Por lo tanto reza más y vive en humildad”. Respuesta profética que se

comprendió el 18 de noviembre 1988 cuando Marija vino a Birmingham y Nuestra Señora convirtió a decenas de miles de personas que viajaron de lugares remotos.

18. “Quiero mostraros cuánto os amo. Estoy triste por no poder ayudaros a todos y cada uno a llegar a entender mi amor. Os llamo a la oración y al completo abandono a Dios, porque Satanás quiere conquistaros en los asuntos diarios. El quiere tomar el primer lugar en vuestras vidas”. (16 de octubre de 1986)

19. “Cuando vosotros oráis os volvéis más preciosos”. (18 de diciembre de 1986)

20. “Dios otorga gracias especiales en la oración. Por tanto, buscad y orad a fin de que podáis ser capaces de comprender todo lo que Yo os estoy dando aquí. Yo os invito a la oración del corazón. Vosotros sabéis que sin la oración no podéis comprender todo lo que Dios está planeando a través de cada uno de vosotros. Por tanto, ¡orad!, Yo deseo que mediante cada uno de vosotros el Plan de Dios pueda cumplirse, que todo lo que Dios ha plantado en

vuestro corazón pueda seguir creciendo. Por tanto, orad para que la bendición de Dios pueda protegeros cada uno de vosotros de todo el mal que os está amenazando”. (25 de abril de 1987)

21. “Os invito a la oración para que en la oración tengáis un encuentro con Dios. Dios se os esta ofreciendo y dando a Sí Mismo. Pero Él busca en vosotros una respuesta a Su llamada desde vuestra libertad. Guardad un tiempo durante el día en el que poder orad en paz y humildad y encontraros con Dios el Creador”. (25 de noviembre de 1988)

22. “A lo largo de esta temporada de gracia, Yo deseo que cada uno de vosotros este unido a Jesús; pero sin la oración incesante, vosotros no podéis experimentar la belleza y la grandeza de la gracia que Dios os está ofreciendo. En todo momento llenad vuestro corazón aun con las oraciones más pequeñas. Yo estoy con vosotros e incesantemente cuido de cada corazón que se entrega a mí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de febrero de 1989)

23. “Tomad tiempo para orar. Queridos hijos, Yo, como Madre, deseo deciros especialmente, que la familia tiene que rezar unida. El Espíritu Santo quiere estar presente en las familias. Permitid que el Espíritu Santo venga. El Espíritu Santo viene mediante la oración. Por este motivo, orad y permitid que el Espíritu Santo os renueve a vosotros, para así renovar la familia de hoy. La Madre os ayudará”. (3 de julio de 1989)

24. “Yo deseo que cada uno de vosotros dedique más tiempo a Dios. Satanás es fuerte y quiere destruirlos y engañaros de muchas maneras. Orad todos los días para que vuestra vida sea buena para vosotros y para los necesitados. Yo estoy con vosotros y os protejo a pesar de que Satanás desea destruir mi plan e impedir el deseo que el Padre Celestial quiere realizar aquí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de septiembre de 1990)

25. “Yo desearía que dedicaseis oraciones por mis hijos que no conocen mi amor y el amor de mi Hijo. Ayudadles a llegar a conocerlo. Hijos míos, cuántas veces os he invitado ya aquí

en Medjugorje a la oración y os voy a invitar de nuevo porque deseo que abráis vuestro corazón a mi Hijo, para permitirle entrar a llenaros de paz y amor. ¡Admitidle, dejadle a El entrar! Ayudadle con vuestras oraciones para que podáis ser capaces de difundir paz y amor a los demás, porque esto es ahora lo más necesario para vosotros en este tiempo de batalla con Satanás. Os he dicho a menudo: orad, orad, porque sólo por medio de la oración podréis expulsar a Satanás y todo el mal que va con él. Yo os prometo que voy a orar por vosotros, pero Yo busco de vosotros oraciones más vigorosas, y busco que difundáis la paz y amor que Yo os estoy pidiendo en Medjugorje desde hace ya casi diez años. Ayudadme y Yo oraré a mi Hijo por vosotros.” (18 de marzo de 1991)

26. “No deseo que habléis de la oración sino que oréis. Llenad cada uno de vuestros días con la oración de agradecimiento a Dios por la vida y por todo aquello que tenéis. No deseo que vuestra vida transcurra en palabras sino que glorifiquéis a Dios con las obras. Yo estoy con vosotros y agradezco a Dios cada momento que paso con vosotros”. (25 de abril de 1991)

27. “Vosotros no podéis decir que sois míos y que habéis experimentado la conversión a través de mis mensajes, si no estáis dispuestos a dedicar tiempo a Dios cada día. Yo estoy cerca de vosotros y os bendigo a todos. No olvidéis que si no oráis, no estaréis cerca de Mí ni del Espíritu Santo, Quien os guía en el camino hacia la santidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de julio de 1994)

28. “Yo soy vuestra Madre y deseo que vuestros corazones imiten a mi Corazón. Sin oración no podéis vivir ni decir que sois míos. La oración es gozo. La oración es lo que el corazón humano desea”. (25 de noviembre de 1994)

29. “Yo deseo guiaros hacia la oración con el corazón. Sólo así comprenderéis que vuestra vida está vacía sin la oración”. (25 de julio de 1997)

30. “Sin amor no podéis comprender que Dios debe estar en primer lugar en vuestra vida. Por eso, os invito a todos a amar, no con amor humano, sino con el amor de Dios. Así vuestra vida será más hermosa y no interesa-

da. Comprenderéis que Dios se da por amor del modo más sencillo. Hijitos, para que podáis comprender mis palabras que os doy por amor, orad, orad, orad y podréis aceptar con amor a los demás y perdonar a todos aquellos que os han hecho mal. Responded con oración; la oración es el fruto del amor hacia Dios creador”. (25 de septiembre de 1997)

31. “Cuando oráis vuestro corazón se abre y Dios os ama con un amor especial y os da gracias particulares”. (25 de julio de 2005)

32. “Vosotros corréis, trabajáis y acumuláis, pero sin bendición. ¡Vosotros no oráis! Hoy os invito a deteneros ante el Pesebre y meditéis sobre Jesús, a quien también hoy os doy, para que Él os bendiga y os ayude a comprender que sin Él no tenéis futuro. Por eso poned vuestras vidas en las manos de Jesús para que Él os guíe y proteja de todo mal”. (25 de diciembre de 2008)

33. “Queridos hijos, os reunís en torno a mí, buscáis vuestro camino, buscáis, buscáis la verdad, pero olvidáis la cosa más importante: ol-

vidáis orar correctamente. Vuestros labios pronuncian innumerables palabras, sin embargo vuestro espíritu no experimenta nada. Deambulando en las tinieblas, también imagináis a Dios mismo según vuestro modo de pensar y no como Él es en realidad en Su Amor. Queridos hijos, la verdadera oración proviene de la profundidad de vuestro corazón, de vuestro sufrimiento, de vuestro gozo, de vuestra petición por el perdón de los pecados. Este es el camino para el conocimiento del verdadero Dios y con ello mismo, también de vosotros mismos, porque habéis sido creados a Su imagen. La oración os conducirá a la realización de mi deseo, de mi misión aquí con vosotros: la unidad en la familia de Dios. ¡Gracias!” (2 de febrero de 2011)

34. “Vosotros habláis mucho pero oráis poco!”
(25 de febrero de 2012)

35. “Hoy os invito a ser fuertes y decididos en la fe y en la oración, hasta que vuestras oraciones sean tan fuertes que abran el Corazón de mi amado Hijo Jesús. Orad hijos míos, orad sin cesar hasta que vuestro corazón se abra al

amor de Dios. Yo estoy con vosotros e intercedo por todos vosotros y oro por vuestra conversión. Gracias por haber respondido a mi llamada” (25 de mayo de 2013)

AFÁN DE SANTIDAD

1. “Queridos hijos, hoy os invito a la santidad. No podéis vivir sin la santidad. Consiguientemente, venced todo pecado con el amor. Superad cada dificultad que encontréis con el amor. Queridos hijos, Yo os ruego que viváis el amor dentro de vosotros mismos.” (10 de julio de 1986)

2. “Yo estoy con vosotros, aún cuando vosotros no estéis conscientes de ello. Quiero protegeros de todo lo que Satanás os ofrece, y por medio de lo que Él, quiere destruirlos. Como llevé a Jesús en mi vientre, así también, queridos hijos, quiero llevaros a la santidad. Dios quiere salvaros y os envía mensajes a través de

hombres, la naturaleza, y tantas cosas que únicamente pueden ayudaros a comprender; pero vosotros debéis cambiar de dirección en vuestras vidas. Por tanto, comprended también la grandeza del don que Dios os da a través de mí, para que Yo pueda protegeros con mi Manto y guiaros a la felicidad de la vida”. (25 de marzo de 1990)

3. “Deseo que cada uno de vosotros esté aun más cerca de mi corazón. Orad y buscad la voluntad de Dios en vuestra vida cotidiana. Deseo que cada uno de vosotros descubra el camino de la santidad y crezca en Él hasta la eternidad. Yo oraré por vosotros e intercederé por vosotros ante Dios para que recibáis la grandeza de este regalo que Dios me da de que pueda estar con vosotros. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de abril de 1990)

4. “Estoy con vosotros e intercedo ante Dios por vosotros para que os proteja. Pero necesito vuestras oraciones y vuestro sí. Vosotros os perdéis fácilmente en las cosas materiales y humanas y olvidáis que Dios es vuestro mejor Amigo. Por eso, queridos hijos míos, acercaros

más a Dios para que os proteja y os guarde de todo mal”. (25 de febrero de 1992)

5. “En este tiempo, en que debido al espíritu de consumismo, se olvida lo que significa amar y apreciar los valores auténticos, Yo os invito una vez más a poner a Dios en primer lugar en vuestras vidas. No permitáis que Satanás os atraiga a través de las cosas materiales, sino decidiros por Dios, que es libertad y amor”. (25 de marzo de 1996)

6. “Yo deseo guiaros en el camino a la santidad; pero no quiero obligaros, a que seáis santos por la fuerza. Yo deseo que cada uno se ayude y me ayude con pequeños sacrificios para que Yo pueda orientaros a ser más santos día a día. No quiero forzaros a vivir los mensajes sino, más bien, el que haya estado con vosotros tanto tiempo, os muestra que os amo inmensamente y que deseo que cada uno de vosotros sea santo.” (9 de octubre de 1986)

7. “Vivís en un tiempo en que Dios os da grandes gracias, y vosotros no sabéis aprovecharlas. Os preocupáis de todo lo demás, me-

nos del alma y de la vida espiritual. Despertad del sueño cansado de vuestra alma y decid a Dios con todas vuestras fuerzas, Sí. Decidíos por la conversión y la santidad”. (25 de marzo de 2001)

8. “Decidiros por la santidad. Que para vosotros la santidad esté siempre en primer lugar en vuestros pensamientos, en toda situación, en vuestro trabajo y en vuestras palabras. Así, vosotros también la pondréis en práctica poco a poco; paso a paso la oración y la decisión por la santidad entrarán en vuestra familia. Sed verdaderos con vosotros mismos y no os atéis a las cosas materiales, sino a Dios. Y no olvidéis que vuestra vida es pasajera como una flor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de agosto de 2001)

9. “Aunque estéis lejos de mi corazón, os llamo en el amor: convertíos. No lo olvidéis: Yo soy vuestra madre y siento dolor por cada uno de vosotros que está lejos de mi corazón, pero Yo no os abandono. Creo que podéis abandonar el camino del pecado y decidiros por la santidad”. (25 de septiembre de 2005)

10. “Mirar sincera y largamente en vuestros corazones. ¿Qué veis en ellos? ¿Dónde está Mi Hijo en ellos y el deseo de seguirme hacia El? Hijos míos, que este tiempo de penitencia sea un tiempo en que os preguntéis: ¿qué desea personalmente Dios de mí? ¿Qué debo hacer? Orad, ayunad, tened el corazón lleno de misericordia. No olvidéis a vuestros pastores. Orad para que no se pierdan, para que permanezcan en Mi Hijo a fin que sean buenos pastores de sus rebaños.” *La Virgen miró a todos los presentes:* De nuevo os digo: Si supierais cuánto os amo lloraríais de alegría. Gracias”. (18 de marzo de 2009)

11. “Vosotros no sois suficientemente santos y no irradiáis santidad a los demás, por eso orad, orad, orad y trabajad en la conversión personal para que seáis signos del amor de Dios para los demás” (25 de agosto de 2009)

12. “Yo como Madre, deseo mostraros lo que es más importante: vuestra alma. ¿Puede nacer en ella Mi Hijo? ¿El amor, os ha purificado de la mentira, de la soberbia, del odio y de la maldad? ¿Amas tu alma, sobre todas las cosas,

a Dios como Padre y al prójimo en Cristo? Yo os muestro el camino que elevará vuestra alma a la unión plena con Mi Hijo. Deseo que Mi Hijo nazca en vosotros. ¡Qué alegría para mí, la Madre!” (2 de diciembre de 2009)

13. “Mi oración hoy es para todos vosotros que buscáis la gracia de la conversión. Llamáis a la puerta de mi Corazón, pero sin esperanza ni oración, en el pecado, y sin el sacramento de la Reconciliación con Dios. Abandonad el pecado y decidiros por la santidad. Solamente así puedo ayudaros y escuchar vuestras oraciones e interceder ante el Altísimo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de mayo de 2011)

CARIDAD

1. “Hoy os invito a que os decidáis por Dios una vez más y, para que le escojáis a El antes de todo lo demás, para que El pueda obrar milagros en vuestras vidas y que día a día vuestra vida pueda llegar a ser felicidad con El. Por tanto, orad y no permitáis que Satanás trabaje en vuestras vidas a través de malentendidos, no comprendiendo y no aceptándoos unos a otros. Orad para que podáis ser capaces de comprender la grandeza y la belleza del don de la vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de enero de 1990)

2. “Haced obras de misericordia con amor y desinteresadamente para mí y vuestros hermanos y hermanas. Queridos hijos, todo lo que

hacéis para otros, hacedlo con gran alegría y humildad hacia Dios. Yo estoy con vosotros y, día tras día, ofrezco vuestros sacrificios y oraciones a Dios para la salvación del mundo.” (25 de noviembre de 1990)

3. “Orad para que seáis capaces de comprender lo que Dios desea transmitir mediante mi presencia y mediante los mensajes que os estoy dando. Yo deseo acercaros aún más a Jesús y Su Corazón herido, para que seáis capaces de comprender el amor inconmensurable con que se dio a sí mismo por cada uno de vosotros. Orad para que desde vuestro corazón fluya una fuente de amor para cada persona, a la vez para el que os ama y para el que os odia y para el que os desprecia. De esta manera, vosotros seréis capaces, a través del amor de Jesús, de superar toda la miseria de este mundo de dolor, que está sin esperanza para aquellos que no conocen a Jesús. Yo estoy con vosotros y Yo os amo con el amor inconmensurable de Jesús. Gracias por todos vuestros sacrificios y oraciones. Orad para que Yo sea capaz de ayudaros todavía más. Vuestras oraciones me son necesarias.” (25 de noviembre de 1991)

4. “Hoy os invito a aceptar y vivir mis mensajes con seriedad. Estos días son los días en los que tenéis que decidir por Dios, por la Paz y por el Bien. Que todo odio y celos desaparezcan de vuestras vidas y de vuestros pensamientos y que sólo more el amor a Dios y a su prójimo. Así, sólo así seréis capaces de discernir los signos de este tiempo. Yo estoy con vosotros y os guío hacia un nuevo tiempo, un tiempo que Dios os da como gracia, a fin de que podáis llegar a conocerlo a El más”. (25 de enero de 1993)

5. “Que cada uno de vosotros comience de nuevo a amar, en primer lugar a Dios Quien salvó y redimió a cada uno de vosotros, y luego a vuestros hermanos y hermanas más próximos. Sin amor, vosotros no podéis crecer en santidad y no podéis hacer buenas obras. Por eso, orad sin cesar para que Dios os revele su amor”. (25 de noviembre de 1995)

6. “Sin amor no podéis vivir la paz. El fruto de la paz es el amor y el fruto del amor es el perdón”. (25 de enero de 1996)

7. *La vidente Mirjana tuvo apariciones diarias desde el 24 de junio de 1981 hasta el 25 de diciembre de 1982. El último día de la aparición, después de confiarle el décimo y último secreto, la Virgen le dijo que durante toda su vida tendría una aparición una vez al año - el 18 de marzo. Así ha sucedido durante todos los años. La Virgen fue firme y clara en sus palabras. Bendijo a todos los presentes y dio el mensaje siguiente:*

“Queridos hijos, hoy os invito al amor y a la misericordia. Dad amor unos a otros como vuestro Padre os da a vosotros. Sed misericordiosos (pausa) - con el corazón. Haced buenas obras, no dejéis pasar mucho tiempo para realizarlas. Cada obra de misericordia que viene del corazón os acerca más a Mi Hijo.” (18 de marzo de 2001)

8. “Ser amor allí donde haya odio, y alimento allí donde haya hambre. Abrid vuestros corazones y que vuestras manos estén extendidas y sean generosas, para que cada criatura, a través de vosotros, agradezca a Dios Creador. Orad y abrid vuestro corazón al Amor de Dios; voso-

tros no podéis si no oráis. Por eso, orad, orad, orad”. (25 de septiembre de 2004)

9. “Deseo enseñaros a amar. Oro por esto. Oro para que en cada prójimo vuestro reconozcáis a mi Hijo. El camino a mi Hijo, que es verdadera paz y amor, pasa a través del amor a todos los que os rodean. Hijos míos, orad y ayunad para que vuestro corazón esté abierto a esta intención mía.” (18 de marzo de 2005)

10. “Aprended a perdonar total e incondicionalmente. Padecéis injusticias, traiciones y persecuciones, pero por medio de ellas estáis más cerca y más queridos de Dios. Hijos míos, orad por el don del amor, sólo el amor perdona todo, como perdona Mi Hijo; seguidlo a Él. Yo estoy en medio de vosotros y oro para que cuando estéis delante del Padre, podáis decir: aquí estoy, Padre, he seguido a Tu Hijo, he tenido amor y he perdonado de corazón porque he creído en tu juicio; he confiado en Ti. ¡Os lo agradezco!” (2 de septiembre de 2009)

11. “Sólo un corazón puro, no agobiado por el pecado, puede abrirse y sólo unos ojos sinceros

pueden ver el camino a través del cual os deseo conducir. Cuando comprendáis esto, comprenderéis el amor de Dios y eso os será dado. Entonces, vosotros lo daréis a los demás como semilla de amor”. (2 de diciembre de 2011)

12. “El amor me trae a vosotros, el amor que también os deseo enseñar a vosotros: el amor verdadero. El amor que mi Hijo os ha mostrado, cuando murió en la cruz, desde el amor, por vosotros. El amor que siempre está dispuesto a perdonar y pedir perdón. ¿Cuán grande es el amor vuestro? Mi corazón materno está triste mientras está buscando el amor en vuestros corazones. No estáis dispuestos a someter, desde el amor, vuestra voluntad a la voluntad de Dios. No podéis ayudarme a que, aquellos que no han conocido el amor de Dios lo conozcan, porque vosotros no tenéis el verdadero amor. Consagradme vuestros corazones y yo os guiaré. Os enseñaré a perdonar, a amar al enemigo y a vivir según mi Hijo. No tengáis miedo por vosotros mismos. Mi Hijo no olvida, en las desgracias, a aquellos que aman. Yo estaré con vosotros. Oraré al Padre Celestial que os ilumine con la luz de la eterna verdad y del amor.

Orad por vuestros pastores, para que, a través de vuestro ayuno y oración, puedan guiaros en el amor. ¡Os doy las gracias!” (2 de febrero de 2013)

ALEGRÍA

1. “Yo quiero que cada uno de vosotros sea feliz. Por tanto, orad, y en la oración descubriréis una nueva forma de alegría. La alegría se manifestará en vuestros corazones y así vosotros seréis testigos alegres de lo que mi Hijo y Yo queremos de cada uno de vosotros. Yo os bendigo.” (25 de febrero de 1987)

2. “Queridos hijos, os invito a la franqueza con Dios. Vosotros veis cómo la naturaleza se abre y da vida y frutos. Del mismo modo os invito a una vida con Dios y una entrega completa a El. Yo estoy con vosotros e incesantemente deseo conducirlos a la alegría de la vida. Yo deseo que cada uno de vosotros descubra

el regocijo y el amor que se encuentra únicamente en Dios y que únicamente Dios puede dar. Dios solamente quiere vuestra entrega. Decidíos seriamente por Dios porque todo lo demás pasa. Solamente Dios no pasa nunca. Orad para que podáis descubrir la grandeza y la alegría de vida que Dios os está dando. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de mayo de 1989)

3. “Renovar vuestro corazón. Abríos a Dios y entregadle a El todas vuestras dificultades y cruces para que Dios pueda volverlo todo en alegría. Vosotros no podéis abriros a Dios si no oráis; por tanto, desde hoy decidiros a consagrar un tiempo y un día, solamente para el encuentro con Dios en el silencio. De esa manera vosotros seréis capaces, con Dios, de atestiguar mi presencia aquí. Yo no deseo forzaros; más bien, libremente dad a Dios vuestro tiempo, como hijos de Dios.” (25 de julio de 1989)

4. “Decidiros por Dios para que, día a día, descubráis Su voluntad en la oración. Yo deseo llamaros a todos a una completa conversión para que la alegría esté en vuestros corazones.

Yo estoy feliz de que estéis tantos hoy aquí.
¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”
(25 de junio de 1990)

5. “Que el Pequeño Jesús reine en vuestros corazones y sólo así, cuando El sea vuestro Amigo, seréis felices. No os será difícil orar, ni ofrecer sacrificios, ni dar testimonio de la grandeza de Jesús en vuestra vida, porque El os dará la fuerza y el gozo en este tiempo. Yo estoy cerca de vosotros con Mi intercesión y Mi oración. Os amo y os bendigo a todos.” (25 de noviembre de 1993)

6. “Reflexionar sobre vuestro futuro. Vosotros estáis creando un mundo sin Dios, solamente con vuestras propias fuerzas, y es por eso por lo que estáis insatisfechos y sin alegría en el corazón. Este tiempo es mi tiempo y por eso os invito de nuevo a orar. Cuando encontréis la unión con Dios, sentiréis hambre de la Palabra de Dios y vuestros corazones se desbordarán de alegría. Daréis testimonio del amor de Dios dondequiera que estéis. Os bendigo y os repito que Yo estoy con vosotros para ayudaros. (25 de enero de 1997)

7. “Tener más confianza en mí y en mi Hijo. Él ha vencido con su muerte y resurrección y os llama, para que a través de mí, vosotros seáis parte de su alegría. Vosotros no veis a Dios, pero si oráis sentiréis su cercanía. Yo estoy con vosotros e intercedo ante Dios por cada uno”. (25 de abril de 2006)

8. *En el día de oración por los no creyentes, el mensaje fue recibido por intermedio de Mirjana Dragicevic-Soldo. Después de la aparición Mirjana dijo: “Nuestra Señora no dio un mensaje clásico. Bendijo a los que nos encontrábamos presentes y a los objetos religiosos que habíamos llevado para bendecir. Con expresión grave Mirjana dijo: “No puedo afirmar si Nuestra Señora estaba triste o alegre, estaba preocupada con expresión de amor en su rostro”. Maria Dugandzic, de Radio Mir, entrevistó más tarde a Iván, otro de los videntes. Le preguntó acerca de lo que está por ocurrir. Iván respondió: “Si, algo está por ocurrir. Se lo que es y cuando ocurrirá; en su rostro hizo hincapié en la bendición sacerdotal. Con pena y amor al mismo tiempo Nuestra Señora dijo:*

“Hijitos míos recuerden que mi Hijo los está

bendiciendo. No acepten Su bendición tan a la ligera” (*tan a la ligera quiere significar irrespetuosamente*). Continuó Mirjana: “Después Nuestra Señora me habló sobre algunos hechos que supuestamente ocurrirán y dijo:

“No hay otro camino fuera de mi Hijo. No piensen que habrá paz ni felicidad si no lo ponen a Él en primer lugar”. (2 de junio de 2006)

9. “También hoy deseo llamaros a todos a que seáis fuertes en la oración y en los momentos en que las tentaciones os asalten. Vivid en la alegría y en la humildad vuestra vocación cristiana y dad testimonio a todos. Yo estoy con vosotros y a todos os llevo ante mi Hijo Jesús, y Él será para vosotros fuerza y apoyo” (25 de marzo de 2010)

10. “Os miro y veo en vuestro corazón muerte sin esperanza, inquietud y hambre. No hay oración ni confianza en Dios, por eso el Altísimo me permite traeros esperanza y alegría. Abriros. Abrid vuestros corazones a la misericordia de Dios y Él os dará todo lo que necesitáis y llenará vuestros corazones con la paz, porque Él es la paz y vuestra esperanza”. (25 de noviembre de 2010)

11. “Os miro y en vuestros corazones no veo alegría. Hoy yo deseo daros la alegría del Resucitado para que Él os guíe y os abrace con su amor y con su ternura. Os amo y oro continuamente por vuestra conversión ante mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de octubre de 2011)

12. “Mientras con preocupación maternal miro vuestros corazones, veo en ellos dolor y sufrimiento. Veo un pasado herido y una búsqueda continua. Veo a mis hijos que desean ser felices, pero no saben cómo. ¡Abríos al Padre! Ese es el camino a la felicidad, el camino por el que deseo guiaros. Dios Padre jamás deja solos a sus hijos, menos aún en el dolor y en la desesperación. Cuando lo comprendáis y lo aceptéis seréis felices. Vuestra búsqueda terminará. Amaréis y no tendréis temor”. (2 de febrero de 2012)

13. “Sed portadores de la paz y de la bondad en este mundo. Orad para que Dios os dé fuerza a fin de que en vuestro corazón y en vuestra vida, reinen siempre la esperanza y el orgullo de ser hijos de Dios y portadores de su espe-

ranza, en este mundo que está sin alegría en el corazón y sin futuro, porque no tiene el corazón abierto a Dios, su salvación.” (25 de julio de 2012)

DESVELOOS DE MADRE

1. “Rezad, estáis en una gran tentación y un grave peligro porque el mundo y los bienes materiales os llevan a la esclavitud. Satanás está activo en este plan. Yo os quiero ayudar a cada uno en la oración. Estoy intercediendo ante mi Hijo por vosotros”. (Aparición anual a Ivanka. 25 de junio de 1989)

2. “He venido aquí como la Reina de la Paz y deseo enriqueceros con mi Paz Maternal. Queridos hijos, Yo os amo y deseo traerlos a todos vosotros a la paz que únicamente Dios da y que enriquece cada corazón. Os invito a ser portadores y testigos de mi paz a este mundo

sin paz. Procurad que reine la paz en el mundo entero, que está sin paz y ansía la paz. Os bendigo con mi Bendición Maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de julio de 1990)

3. “Yo deseo bendeciros a todos y deciros: ‘Estos días mientras estoy con vosotros, son días de gracia.’ Yo deseo enseñaros y ayudaros a caminar en la senda de la santidad. Hay mucha gente que no desea comprender mis mensaje y aceptarlo con la seriedad que Yo lo estoy diciendo. Pero vosotros, por eso mismo llamo y lo pido, por medio de vuestra vida y a través de vuestro vivir diario, vosotros dais testimonio de mi presencia. Si vosotros oráis, Dios os ayudará a descubrir la verdadera razón de mi venida”. (25 de junio de 1991)

4. “Deseo deciros que os amo. Yo os amo con Mi amor Materno y os invito a que os abráis completamente a Mí, a fin de que Yo pueda a través de vosotros, convertir y salvar al Mundo, en el cual hay mucho pecado y mucho de lo que no está bien. Por ello, queridos míos, abríos completamente a Mí, a fin de que Yo

pueda guiaros cada vez más, hacia aquel maravilloso amor de Dios Creador, que se os revela día tras día. Yo estoy con vosotros y deseo revelaros y mostraros al Dios que os ama. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de agosto de 1992)

5. “Yo estoy con vosotros en estos días llenos de desasosiego en los que Satanás desea destruir todo lo que Yo y Mi Hijo Jesús estamos edificando. De manera especial él desea destruir vuestras almas. Él desea apartaros tan lejos como sea posible de la vida cristiana, así como de los mandamientos, a los que la Iglesia os llama para que los viváis. Satanás desea destruir todo lo que es santo en vosotros y alrededor de vosotros. Orad, orad, orad, a fin de que seáis capaces de comprender todo lo que Dios os está dando por medio de Mi venida.” (25 de septiembre de 1992)

6. “Orad y poned siempre mayor confianza en Mí, porque estoy aquí para ayudaros y conducir os por un camino nuevo que os lleve a la renovación de vuestras vidas. Por eso poned atención en lo que os estoy diciendo, y vividlo,

pues interesa mucho que cuando ya no esté con vosotros recordéis Mis palabras y todo lo que de una forma u otra os he dicho. Os invito a comenzar la renovación de vuestras vidas desde el principio, y a comprometeros en serio a la conversión, no con palabras sino con vuestra vida.” (25 de octubre de 1992)

7. “Yo soy vuestra Madre y os invito a acercaros más a Dios por medio de la oración, porque sólo Él es vuestra paz, vuestro Salvador. Por eso no busquéis consuelo en las cosas materiales; mas bien, buscad a Dios. Yo estoy orando por vosotros e intercedo ante Dios por cada uno en lo individual. Yo busco vuestras oraciones, que me aceptéis a Mí y a Mis mensajes como en los primeros días de las apariciones. Y sólo entonces, cuando abráis vuestros corazones y oréis, sucederán los milagros.” (25 de septiembre de 1993)

8. “Yo soy vuestra Madre, os amo y deseo que cada uno de vosotros se salve y esté conmigo en el Cielo”. (25 de agosto de 1998)

9. “Abrid vuestros corazones y dadme todo

lo que tenéis dentro: las alegrías, las tristezas, cada dolor, hasta el más pequeño, para que yo pueda ofrecerlos a Jesús, a fin de que Él, con su infinito amor, queme y transforme vuestras tristezas en el gozo de su Resurrección”. (25 de febrero de 1999)

10. *Es poco frecuente que Mirjana comparta un mensaje de la Sma. Virgen después de sus apariciones del 2 de cada mes, pero esta vez sí que lo hizo. Mirjana dijo que la Virgen le había dado el siguiente mensaje (y agregó que la Gospa lloró mientras se lo daba – aunque no lloró durante el resto de la aparición): Es la petición de una madre que aspira a reunir a sus hijos bajo su protección. Desea que le confiemos todos los aspectos de nuestra vida. Quiere que nos entreguemos a ella por completo. Sólo entonces, podrá conducirnos a Jesús, nuestro Dios verdadero. La Virgen sabe que estamos rodeados de falsos dioses, de falsas luces, de falsas alegrías que pueden desviarnos de Jesús.*

“Queridos hijos, entregadme por completo vuestros corazones. Permitidme conducirnos a mi Hijo, que es la verdadera paz y felicidad. No permitáis que el brillo falso que os rodea

y que os es ofrecido, os engañe. No permitáis que Satanás reine sobre vosotros con la paz y felicidad falsas. ¡Venid a mí, Yo estoy con vosotros!” (2 de octubre de 2003)

11. “Yo os reúno bajo mi manto materno para ayudaros a conocer el amor de Dios y su grandeza. Hijos míos, Dios es grande. Son grandes sus obras. No penséis que podéis dar sin Él ni siquiera un paso, hijos míos. Id y dad testimonio de su amor. Yo estoy con vosotros. Os doy las gracias”. (2 de septiembre de 2006)

12. “Os ayudaré a vencer los errores y las tentaciones con mi gracia. Os enseñaré lo que es el amor, el amor que borra todos los pecados y os hace perfectos; el amor que os da la paz de Mi Hijo ahora y siempre”. (2 de marzo de 2010)

13. “Vengo entre vosotros porque deseo ser vuestra Madre, vuestra intercesora. Deseo ser un vínculo entre vosotros y el Padre celestial, vuestra mediadora. Deseo tomaros de las manos y caminar con vosotros en la lucha contra el espíritu impuro. Hijos míos: consagraos totalmente a mí. Yo tomaré vuestras vidas en mis

manos maternas y os enseñaré la paz y el amor, y entonces las entregaré a Mi Hijo. A vosotros os pido que oréis y ayunéis, porque solamente así sabréis testimoniar, de manera correcta, a mi Hijo por medio de mi Corazón materno. Orad por vuestros pastores: para que unidos en mi Hijo puedan siempre, anunciar alegremente, la Palabra de Dios. ¡Os lo agradezco! (18 de marzo de 2012)

14. “Queridos hijos, mientras mis ojos os miran, mi alma busca almas con las cuales desea ser una sola cosa, almas que hayan comprendido la importancia de la oración por aquellos hijos míos que no han conocido el Amor del Padre Celestial. Os llamo porque tengo necesidad de vosotros. Aceptad la misión y no temáis: os haré fuertes. Os llenaré de mis gracias. Con mi amor os protegeré del espíritu del mal. Estaré con vosotros. Con mi presencia os consolaré en los momentos difíciles. Os agradezco por vuestros corazones abiertos. ¡Orad por los sacerdotes! Orad para que la unión entre Mi Hijo y ellos sea lo más fuerte posible, para que sean una sola cosa. ¡Os doy las gracias!” (2 de septiembre de 2012)

15. “Si me abrierais vuestros corazones en completa confianza, lo comprenderíais todo. Comprenderíais con cuanto amor os invito, con cuanto amor deseo cambiaros, haceros felices; con cuanto amor deseo haceros seguidores de mi Hijo y daros la paz en la plenitud de mi Hijo. Comprenderíais la inmensa grandeza de mi amor materno. Por lo tanto, hijos míos, orad, porque a través de la oración vuestra fe crece y nace el amor, amor con el cual ni siquiera la cruz es insoportable porque no la lleváis solos. En comunión con mi Hijo, glorificad el Nombre del Padre Celestial. Orad, orad por el don del amor, porque el amor es la única verdad, el amor perdona todo, sirve a todos y en cada uno ve a un hermano. Hijos míos, apóstoles míos, grande es la confianza que el Padre celestial, a través mío, su servidora, os ha dado para que ayudéis a aquellos que no lo conocen, para que se reconcilien con Él y para que lo sigan. Por eso os enseño el amor, porque solo si tenéis amor podréis responderle. De nuevo os invito: ¡amad a vuestros pastores! y orad, para que en este tiempo difícil, el nombre de mi Hijo sea glorificado bajo su dirección. ¡Os doy las gracias!” (2 de agosto de 2013)

VOCACIÓN Y APOSTOLADO

1. “Si vosotros oráis desde vuestro corazón, los corazones congelados de vuestros hermanos se derretirán y toda barrera desaparecerá. La conversión se logrará fácilmente por aquellos que lo desean. Vosotros debéis interceder por este don para vuestros prójimos.” (23 de enero de 1986)

2. “Os llamo a ser un modelo para todos en todo, especialmente en la oración y en ser testigos. Queridos hijos, no puedo ayudar al mundo sin vosotros. Quiero que vosotros colaboréis conmigo en todo, incluso en las cosas más pequeñas. Ayudadme con vuestra oración del corazón y abandonaos completamente a

mí. De esta manera Yo podré enseñaros a vosotros y dirigiros en este camino que comencé con vosotros”. (28 de agosto de 1986)

3. “Yo quiero que vosotros comprendáis que Dios os ha elegido a cada uno de vosotros, para utilizaros en un gran plan para la salvación de la humanidad. Vosotros no sois capaces de comprender cuan grande es vuestro papel en el diseño de Dios. Orad para que en la oración vosotros podáis ser capaces de comprender cuál es el plan de Dios a vuestro cargo. Yo estoy con vosotros para que podáis ser capaces de llevarlo a cabo en toda su plenitud”. (25 de enero de 1987)

4. “Hoy deseo ponerlos a todos bajo Mi Manto y protegerlos de todos los ataques Satánicos. Hoy es el día de la Paz, pero nunca ha habido en el mundo tanta falta de paz. Por ello os invito a todos a construir conmigo, a través de la oración, el nuevo mundo de la paz. Yo no puedo hacerlo sin vosotros y por ello os invito a todos con Mi amor Materno y el resto lo hará Dios. Por tanto, abridlos a los planes de Dios y a sus proyectos, para poder colaborar con El

para la paz y el bien y no olvidéis que vuestra vida no es vuestra sino que es un don con el cual debéis hacer felices a los demás y guiarlos hacia la vida eterna. Queridos hijos, que la ternura de Mi Pequeño Jesús os acompañe siempre. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de diciembre de 1992)

5. “Deseo que todos los que hayáis sentido el aroma de la santidad a través de estos mensajes que yo os estoy dando, lo llevéis a este mundo, hambriento de Dios y del amor de Dios”. (25 de marzo de 1994)

6. “Yo os he guiado y os estoy guiando a través de este tiempo de gracia, para que lleguéis a ser conscientes de vuestra vocación cristiana. Los Santos Mártires morían testimoniando. Yo soy cristiana y amo a Dios sobre todas las cosas. También hoy día os invito a regocijarse a ser cristianos gozosos, responsables y conscientes. Dios os ha llamado de manera especial, a fin de que seáis manos gozosamente tendidas hacia aquellos que no creen, y que con vuestro ejemplo de vida, ellos reciban la fe y el amor hacia Dios. Por tanto orad, orad, orad, para

que vuestro corazón se abra y se haga sensible a la Palabra de Dios”. (25 de noviembre de 1997)

7. “Deseo llevaros a todos por el camino de la conversión y de la santidad. Únicamente así, a través de vosotros, podemos llevar muchísimas almas por el camino de la salvación. No tardéis, hijitos, sino decid con todo vuestro corazón: deseo ayudar a Jesús y a María para que muchísimos hermanos y hermanas conozcan el camino de la santidad. Así os sentiréis complacidos de ser amigos de Jesús”. (25 de octubre de 2003)

8. “Sed de aquellos que atraen las almas hacia Dios y no de aquellos que las alejan. Estoy con vosotros y os amo con un amor particular”. (25 de febrero de 2004)

9. “Sed vosotros mis manos extendidas y con vuestro ejemplo acercadlos a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo. Dios os recompensará con toda clase de gracias y bendiciones”. (25 de noviembre de 2004)

10. “Necesito corazones dispuestos al amor inconmensurable. Corazones que no estén apesadumbrados con lo vano. Corazones que estén dispuestos a amar como ha amado mi Hijo, que estén dispuestos a sacrificarse como se ha sacrificado mi Hijo. Os necesito. Para venir conmigo perdonaos vosotros mismos, perdonad a los demás y postraos ante mi Hijo. Adorad por los que no lo han conocido, que no lo aman. Por eso os necesito, por eso os llamo” (2 de julio de 2009)

11. “Con amor materno hoy os invito a ser un faro para todas las almas que deambulan en la tiniebla del desconocimiento del amor de Dios. Para que podáis resplandecer lo más posible y atraer el mayor número de almas, no permitáis que las falsedades que salgan de vuestras bocas, hagan callar vuestra conciencia. ¡Sed perfectos! Yo os guío con mano materna, con mano de amor. ¡Gracias!” (2 de febrero de 2010)

12. “Vosotros, los que vivís en el amor de Dios y habéis experimentado sus dones, testimoniadlo con vuestras palabras y vuestra vida

para que sean alegría y estímulo en la fe para los demás. Yo estoy con vosotros e intercedo incesantemente delante de Dios por todos: para que vuestra fe sea siempre viva y alegre y en el amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de septiembre de 2011)

13. “Solo el conocimiento del amor de mi Hijo puede salvaros. Por medio de este amor salvífico y del Espíritu Santo, Él me ha elegido y yo, junto a Él, os elijo a vosotros para que seáis apóstoles de su amor y de su voluntad. Hijos míos, en vosotros recae una gran responsabilidad. Deseo que vosotros con vuestro ejemplo, ayudéis a los pecadores a que vuelvan a ver, a que enriquezcan sus pobres almas y a que regresen a mis brazos. Por lo tanto: orad, orad, ayunad y confesaos regularmente”.(2 de junio de 2012)

14. “Os llamo y vengo entre vosotros porque os necesito. Necesito apóstoles con un corazón puro. Oro, y orad también vosotros, para que el Espíritu Santo os capacite y os guíe, os ilumine y os llene de amor y de humildad” (2 de octubre de 2012)

15. “Con amor materno os ruego: entregadme vuestros corazones para poder ofrecerlos a mi Hijo y liberaros, liberaros de todo aquel mal que, cada vez más, os aprisiona y os aleja del único bien, de mi Hijo, liberaros de todo lo que os lleva por el camino equivocado y os quita la paz. Yo deseo conducirlos a la libertad prometida por mi Hijo, porque quiero que aquí se cumpla plenamente la voluntad de Dios. Para que por medio de la reconciliación con el Padre Celestial, a través del ayuno y la oración, nazcan apóstoles del amor de Dios, apóstoles que, libremente y con amor, difundirán el amor de Dios a mis hijos, apóstoles que difundirán el amor de la confianza en el Padre Celestial, y abrirán las puertas del Paraíso. Queridos hijos, ofreced a vuestros pastores la alegría del amor y del apoyo, de la misma manera que mi Hijo les ha pedido que os la ofrezcan a vosotros. ¡Os doy las gracias! (2 de julio de 2013)

16. “¡Queridos hijos, os amo a todos! Todos vosotros, todos mis hijos, todos estáis en mi Corazón. Todos vosotros tenéis mi amor maternal y deseo llevaros a todos al conocimiento

de la alegría de Dios. ¡Es por eso que os llamo! Necesito apóstoles humildes que, con un corazón abierto, acepten la Palabra de Dios y ayuden a los demás para que, con la Palabra de Dios, puedan comprender el sentido de sus vidas. Para hacer eso, hijos míos, debéis aprender, por medio de la oración y del ayuno, a escuchar con el corazón y aprender a someteros. Debéis aprender a apartar de vosotros todo lo que os aleja de la Palabra de Dios y solamente anhelar lo que os acerca. ¡NO TEMÁIS, YO ESTOY AQUÍ, NO ESTÁIS SOLOS! Oro al Espíritu Santo para que os renueve y fortalezca. Oro al Espíritu Santo para que, mientras ayudáis a los demás, también vosotros seáis sanados. Le pido que mediante El, seáis hijos de Dios y apóstoles míos.” *Luego la Virgen dijo con gran preocupación:* “Por Jesús, por Mi Hijo, amad a aquellos que Él ha llamado, y anhelad sólo la bendición de esas manos que El consagró. ¡No permitáis que el mal impere! Repito de nuevo: sólo con vuestros pastores mi Corazón triunfará. No permitáis al mal que os separe de vuestros pastores. ¡Os doy las gracias!” (2 de septiembre de 2013)

SANTO ROSARIO

1. “Yo os pido que pidáis a todos que recen el Rosario. Con el Rosario vosotros superaréis todos los problemas que Satanás está tratando de infligir a la Iglesia Católica”. (25 de junio de 1985)

2. “Queridos hijos, hoy os ruego que recéis el Rosario con fe viva. Sólo de esta manera puedo ayudaros. ¡Orad! Yo no puedo ayudaros porque ¡no queréis moveros! Queridos hijos, Yo os llamo a rezar el Rosario. El Rosario debería ser vuestro compromiso, rezado por vosotros con alegría y así vais a comprender el por qué Yo os visito durante tanto tiempo. ¡Yo quiero enseñaros a orar!”. (12 de junio de 1986)

3. *A Mirjana en Portland, Oregon cuando visitaba al padre Milan Mekulich que presidió su boda:*

“He estado con vosotros nueve años. Por nueve años he querido deciros que Dios, vuestro Padre, es el único camino verdad y vida. Deseo ser el enlace vuestro, vuestra conexión a la fe profunda. ¡Escuchadme! Tomad vuestro Rosario y a vuestros niños y familias con vosotros. Dad buen ejemplo a vuestros hijos; dad buen ejemplo a los que no creen. Vosotros no tendréis felicidad en esta tierra ni vendréis al Cielo si no estáis con corazones puros y humildes y no cumplís la ley de Dios. Pido vuestra ayuda y que se unan a Mí para rezar por los que no creen. Vosotros me estáis ayudando muy poco. Tenéis poca caridad o amor por vuestros semejantes y Dios os dio el amor y os enseñó a perdonar y amar a los otros. Por esa razón, reconciliaos y purificad vuestra alma. Tomad vuestro Rosario y rezadlo. Llevad todos vuestros sufrimientos pacientemente. Debéis recordar que Jesús sufrió pacientemente por vosotros. Dejadme ser vuestra Madre y enlace a Dios para la Vida Eterna. No impongáis vuestra fe a los no creyentes. Mostradla con

vuestro ejemplo y orad por ellos. ¡Hijos míos, orad! *Mirjana dijo al padre Milan que Nuestra Señora se estaba refiriendo al Sacramento de la Reconciliación para los católicos, cuando dijo “... reconciliaos y purificad vuestras almas”.* (2 de febrero de 1990)

4. “Hoy, como al principio, os invito a la oración. Que vuestra oración sea oración por la paz. Satanás es fuerte y desea destruir, no sólo vuestra vida humana, sino también la naturaleza y el planeta en el cual vivís. Por ello, queridos hijos, orad para poder, a través de la oración, ser protegidos con la bendición de la paz de Dios. Dios me ha enviado a vosotros para que os ayude, si queréis aceptar el rosario. El rosario por sí solo puede hacer milagros en el mundo y en vuestra vida. Yo os bendigo y permanezco con vosotros hasta que Dios lo quiera. Gracias por no traicionar mi presencia aquí, y gracias porque vuestra respuesta sirve a Dios y a la Paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de enero de 1991)

5. “La oración hace milagros. Cuando estéis cansados y enfermos y no sabéis cuál es el sen-

tido de vuestra vida, tomad el rosario y orad, hasta que la oración llegue a ser para vosotros, un alegre encuentro con vuestro Salvador”. (25 de marzo de 2001)

AYUNO. MORTIFICACIÓN. LA CRUZ

1. “La mejor forma de ayunar es a pan y agua. Mediante el ayuno y la oración, uno puede detener las guerras y se pueden suspender las leyes de la naturaleza. La caridad no reemplaza el ayuno. Aquellos que no pueden ayunar pueden reemplazarlo algunas veces. Por la oración y la caridad y la confesión; pero todos, excepto los enfermos, deben ayunar”. (Julio de 1982)

2. “A través de los siglos Yo me he entregado completamente a vosotros. ¿Es mucho darme tres días? No trabajéis en esos días. Rezad el rosario. El ayuno se ha olvidado dentro de la Iglesia Católica, durante el último cuarto de siglo”. (30 de mayo de 1984)

3. “Vosotros sabéis que con vuestra ayuda puedo hacer todo y forzar a que Satanás no seduzca a la gente a la maldad y a apartarlo de este lugar. Satanás observa a cada individuo. El en concreto quiere traer confusión a cada uno de vosotros. Yo os pido que todos los días oréis y os abandonéis completamente a Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (14 de septiembre de 1986)

4. “Preparar vuestros corazones para estos días en que el Señor os va a purificar de una manera especial de todos los pecados de vuestra vida pasada. Vosotros no lo podéis hacer por vosotros mismos; y, por esa razón, estoy Yo aquí para ayudaros. ¡Orad! Que es la única manera de que seáis capaces de reconocer toda la maldad que anida en vosotros y dejádsela al Señor para que El pueda purificar completamente vuestros corazones. Orad sin cesar y preparad vuestros corazones con la penitencia y el ayuno”. (4 de diciembre de 1986)

5. “Consagrad el tiempo a la oración y al sacrificio. Yo estoy con vosotros y deseo ayudaros a crecer en la renuncia y mortificación para

que vosotros podáis comprender la belleza de las vidas de la gente que continúa ofreciéndose a sí mismos a mí de una manera especial. Queridos hijos, Dios os bendice día tras día y desea un cambio de vuestras vidas.” (25 de mayo de 1990)

6. “Cuando estáis enfermos, cuando sufrís por algo, no digáis: ¡Ay!, ¿por qué me pasa esto a mí y no a otra persona? No, en su lugar decid. ‘Señor, te agradezco por el obsequio que me estás dando’ Porque los sufrimientos son grandes regalos de Dios. Son fuentes de grandes gracias para vosotros y para otros. Cuando estáis enfermos, muchos de vosotros sólo rezáis repitiendo: ¡Sáname, sáname!... No, queridos hijos, esto no es correcto porque vuestros corazones no están abiertos; los cerráis mediante la enfermedad, y así, no podéis entregaros a la voluntad de Dios ni a las gracias que Él desea otorgaros. Orad de esta manera: ‘Señor, hágase en mí tu voluntad’. Sólo así comunica Dios sus gracias de acuerdo a las verdaderas necesidades, que Él conoce mejor que vosotros. Puede ser sanación, nuevas fuerzas, nueva alegría, nueva paz... Solo abrid vuestros corazones”. (25 de noviembre de 1991)

7. “Por medio de vuestros pequeños sacrificios, meditad y vivid la Pasión y Muerte de Jesús por vosotros. Sólo si os acercáis a Jesús comprenderéis el amor inconmensurable que Él tiene por cada uno. A través de la oración y la renuncia estaréis más abiertos al don de la fe y el amor a la Iglesia y a la gente que os rodea. Yo os amo y os bendigo”. (25 de febrero de 1998)

8. “El camino que os conduce a la renuncia interior pasa a través del amor, el ayuno, la oración y las buenas obras. Solamente con una total renuncia interior, vosotros reconoceréis el amor de Dios y los signos del tiempo en que vivís. Seréis testigos de esos signos y comenzaréis a hablar de ellos. Hacia eso deseo conducirlos”. (18 de marzo de 2006)

9. “Muchos de vosotros pensáis que tenéis fe en Dios y que conocéis sus leyes, procuráis vivir según ellas, pero no hacéis lo más importante: no lo amáis a Él. Queridos hijos: orad y ayunad, porque este es el camino que os ayudará a abriros al amor. Solamente a través del amor de Dios se obtiene la eternidad. (2 de octubre de 2006)

10. “Queridos Hijos, en este tiempo santo, lleno de las gracias de Dios y de Su Amor que me envía a vosotros, os imploro que no tengáis un corazón de piedra. Que el ayuno y la oración sean vuestras armas para acercaros y conocer a Jesús, mi Hijo. Seguidme a mí y a mi luminoso ejemplo. Yo os ayudaré, estoy con vosotros. ¡Gracias!”

Mirjana, a quien la Virgen dice estas palabras, agregó luego que “durante toda la aparición, el rostro de la Virgen estuvo lleno de dolor y tristeza. Ella me habló de cosas que no puedo decirles a ustedes todavía, y luego nos bendijo a todos y a los artículos religiosos que se le presentaron. La expresión de su rostro fue especialmente seria cuando Ella puso énfasis en la bendición sacerdotal y pedía oración y ayuno por los sacerdotes” (2 de enero de 2007)

CIELO. PURGATORIO. INFIERNO

1. *Dos niñas de 10 años, Jelena Vasilj y su vecina Marijana Vasilj que habitan en el barrio del mismo nombre al pie del Krizevac, comenzaron a rezar a Nuestra Señora mientras otras compañeras estaban jugando. Un día oyeron la voz de Nuestra Señora y estas locuciones interiores continuaron desde entonces. Oyen y ven con el corazón o centro del alma: “Queridos hijos, si supierais cuánto os amo, vuestros corazones llorarían”. En diciembre la Virgen le explica a Jelena que los otros videntes tienen una gracia distinta y a ella se aparece para ayudarle a progresar en la vida espiritual y que sea intermediaria para conducir a otras personas a la santidad. (Febrero 1982)*

También a Mirjana le dijo una vez: “En el Purgatorio hay diferentes niveles; el más bajo está cerca del infierno y el más alto, gradualmente, se acerca al Cielo. Es en el día de Navidad y no en el de Todos los Santos, cuando un gran número de almas abandona el Purgatorio. En el Purgatorio, hay almas que rezan ardientemente a Dios y por las que ningún pariente o amigo reza en la Tierra. Dios hace que ellas se beneficien de las oraciones de otras personas. Dios permite que ellas mismas se manifiesten en diferentes formas, cerca de sus parientes en la Tierra, para recordar a los hombres de la existencia del Purgatorio y para solicitar sus oraciones para acercarse a Dios que es justo y bueno. La mayoría de la gente va al Purgatorio. Muchos van al Infierno. Un pequeño grupo va directamente al cielo”. (21 de julio de 1982)

2. “Quien haya hecho mucho mal durante su vida, puede ir derecho al Cielo, si confiesa, está arrepentido por lo que ha hecho, y recibe la Comunión al final de su vida”. (24 de julio de 1982)

3. *Referente al Infierno:* “Hoy en día muchas

personas van al Infierno Dios permite a Sus hijos que sufran en el Infierno debido a que han cometido pecados graves e imperdonables. Aquellos que están en el Infierno no tienen la oportunidad de conocer un lugar mejor. A *Mirjana en otra ocasión le dijo*: “Los hombres que van al Infierno no desean ya recibir ningún beneficio de Dios. No se arrepienten ni cesan de rebelarse y blasfemar. Ellos se deciden a vivir en el Infierno y no contemplan dejarlo”. (25 de julio de 1982)

4. “Queridos hijos, hoy quisiera invitaros a orar, día tras día, por las almas del purgatorio. Cada una de esas almas necesita la oración y la gracia para llegar a Dios y Su amor. De esta forma, también vosotros podréis encontrar nuevos intercesores que os ayudarán en la vida a darse cuenta que todas las cosas de la tierra no son importantes para vosotros. Que es solamente el Cielo a lo que vosotros necesitáis aspirar. Orad sin cesar, para que podáis ayudaros a vosotros y a los demás a quienes vuestras oraciones llenarán de alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (6 de noviembre de 1986)

CONFESIÓN. CONVERSIÓN

1. “Se debe invitar a la gente a confesarse cada mes, especialmente el primer sábado. Aún no he hablado sobre esto. He invitado a la gente a la confesión frecuente. Os daré mensajes concretos para nuestro tiempo. Sed pacientes porque el tiempo no ha llegado aún. Haced lo que os he dicho. Hay muchos que no lo hacen. La confesión mensual será el remedio para la Iglesia de Occidente. Este mensaje deber ser transmitido a Occidente”. *Esa noche después de la aparición se vieron dos señales luminosas en forma de rayos de luz en la Cruz del Krizevac y en la Iglesia. (6 de agosto de 1982)*

2. “Esta tarde os pido especialmente que ve-

neréis el Corazón de Mi Hijo, Jesús. Haced expiación por las heridas infligidas al Corazón de Mi Hijo. Ese Corazón ha sido ofendido con toda clase de pecados. Gracias por venir esta tarde.” (5 de abril de 1984)

3. “Ya os he contado que Yo os he elegido a vosotros de una manera especial, como vosotros sois. Yo, vuestra Madre, os amo a todos vosotros. Y en cualquier momento, cuando sea difícil para vosotros, no tengáis miedo. Yo os amo incluso cuando vosotros estéis muy lejos de Mí y de Mi Hijo. Yo os pido que no permitáis que mi corazón llore lágrimas de sangre a causa de las almas que se están perdiendo en el pecado”. (24 de mayo de 1984)

4. “Os doy un consejo: Me gustaría que cada día, tratarais de rectificar una falta. Si la falta es enfadarse por todo, tratad de enfadaros menos cada día. Si la falta es no poder estudiar, tratad de estudiar. si la falta es no poder obedecer, o si no podéis entender as esos que no son de vuestro agrado, tratad en algún momento de hablar con ellos. Si la falta es no poder aguantar a una persona arrogante, debéis tratar de acercaros a

esa persona. Si deseáis que esa persona sea humilde, sed humildes vosotros. Mostrad que la humildad vale más que el orgullo. Así cada día, tratad de ir más allá y rechazad toda falta de vuestros corazones. Hallad cuáles son las faltas que más necesitáis rechazar. Durante esta cuaresma, debéis tratar y verdaderamente desear disfrutarla con amor. Esforzaos todo lo más que podáis”. (20 de febrero de 1985)

5. “Hoy deseo invitar a todos a la Confesión, aún si os habéis confesado hace pocos días. Deseo que viváis mi fiesta es vuestra intimidad. Pero no la podréis vivir si no os abandonáis completamente a Dios. Por tanto, ¡invito a todos a reconciliarse con Dios!” (24 de marzo de 1985)

6. “Yo, vuestra Madre, os amo; y deseo urgiros a la oración. Yo soy, queridos hijos, incansable; y os llamo incluso cuando estáis muy lejos de mi corazón. Siento dolor por cada uno que se ha extraviado. Pero, soy una Madre y perdono fácilmente; y me regocijo con cada hijito que vuelve mí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (14 de noviembre de 1985)

7. “A veces agobiáis vuestros corazones con ciertas cosas innecesariamente. Algunas veces tenéis miedo de esto y aquello. ¿Por qué? Quien está con Jesús no tiene nada que temer. No tengáis ansiedad sobre lo que va a ocurrir mañana o en los próximos años. Entregaos a Jesús y sólo de esa forma seréis la oveja que sigue a su pastor”. (1 de marzo de 1986)

8. “Hoy os invito a darme vuestro corazón para poder cambiarlo y que sea semejante al mío. Vosotros os preguntáis por qué no podéis responder a lo que Yo os pido. Vosotros no podéis, porque no me habéis dado vuestro corazón para que pueda cambiarlo. Vosotros estáis buscando, pero no estáis actuando. Yo os invito a hacer todo lo que os digo. De esta manera, Yo estaré con vosotros. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (15 de mayo de 1986)

9. “Deseo cobijaros a todos en mi manto y guiaros a todos vosotros a lo largo del camino de conversión. Queridos hijos, os lo suplico, abandonad al Señor todo vuestro pasado, toda la maldad que se ha acumulado en vuestros corazones”. (25 de febrero de 1987).

10. “El amor soporta todo lo amargo y difícil en aras de Jesús que es amor. Orad a Dios para que venga en vuestra ayuda, no, sin embargo, según vuestros deseos sino según Su amor. Entregaos a Dios para que Él pueda sanaros, consolaros, y perdonar todo lo que dentro de vosotros pueda ser una rémora en el camino del amor. De esta manera, Dios puede moldear vuestras vidas y vosotros creceréis en el amor. Queridos hijos, glorificad a Dios con el cántico de amor para que el amor de Dios sea capaz de crecer en vosotros día a día hasta su plenitud.” (25 de junio de 1988)

11. “Cuando pecáis, quedáis como desmayados; habéis perdido la conciencia y al mismo tiempo dais acogida al temor ante Mí. Cuando queréis acercaros a Mí, lleváis en el subconsciente como una falta de conocimiento; es como una reacción de miedo que os aleja de Mí y me consideráis como una persona severa o bien una persona muy alejada de vosotros. La única posibilidad que tenéis para purificar el corazón es la plegaria; plegaria hasta llegar el momento en que os hacéis totalmente presentes ante Dios”. (25 de diciembre de 1988)

12. “Ahora, como nunca antes, Satanás quiere mostrar al mundo su vergonzoso rostro para poder seducir a tanta gente como sea posible en el camino de muerte y de pecado. Ayudad a mi Corazón Inmaculado a triunfar en el mundo pecador. Yo os suplico a todos ofrecer oraciones y sacrificios por mis intenciones para poder presentarlas a Dios para lo que es más necesario. Olvidad vuestros caprichos y orad por lo que Dios desea y no por lo que vosotros deseáis. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de septiembre de 1991)

13. “Yo he venido a vosotros para ayudaros y, por eso, os invito a cambiar de vida, porque vosotros habéis tomado el camino de la desdicha, el camino de la ruina. Cuando Yo os dije: ‘Convertíos, orad ayunad, reconciliaos’, vosotros acogisteis superficialmente estos Mensajes. Empezasteis a vivirlos, pero después dejasteis de hacerlo, porque era difícil para vosotros. Sabed, queridos hijos, que cuando algo es bueno, vosotros tenéis que perseverar en el bien y no pensar: ‘Dios no me ve, Dios no me escucha, Dios no me ayuda.’ De esta manera, os habéis apartado de Dios y de Mí, a causa

de vuestros desdichados intereses. Yo quería crear, contando con vosotros un Oasis de Paz, Amor y Bondad. Dios quería con vuestro amor y con su ayuda, que vosotros hicierais milagros y dierais, así, ejemplo. Por tanto, esto es lo que os digo: ‘Satanás está jugando con vosotros y con vuestras almas y Yo no os puedo ayudar cuando estáis lejos de mi Corazón. Por eso, vivid mis Mensajes y entonces veréis los milagros del Amor de Dios en vuestra vida cotidiana’. (25 de marzo de 1992)

14. “Vosotros no podéis decir que estáis convertidos, porque vuestra vida debe llegar a ser una conversión diaria. Para que sepáis lo que tenéis que hacer, orad y Dios os mostrará lo que tenéis que hacer y en lo que debéis cambiar. Yo estoy con vosotros y os coloco a todos bajo Mi Manto”. (25 de febrero de 1993)

15. “Jesús desea llenar vuestros corazones de paz y de gozo. Vosotros no podréis hacer realidad la paz si no estáis en paz con Jesús. Por eso, os invito a la confesión a fin de que Jesús pueda ser vuestra verdad y vuestra paz. Por tanto, orad para que tengáis la fortaleza de hacer rea-

lidad lo que Yo os digo. Yo estoy con vosotros y os amo”. (25 de enero de 1995)

16. “Queridos hijos, como una Madre ya por muchos años os estoy enseñando la fe y el amor a Dios. Ni habéis mostrado gratitud al Querido Padre, ni le habéis dado a El gloria. Os habéis vuelto vacíos y vuestro corazón se ha endurecido y sin amor para los sufrimientos de vuestros prójimos. Yo os estoy enseñando que el Querido Padre os ha amado, pero vosotros no le habéis amado a Él. Él sacrificó a Su Hijo por vuestra salvación, mis hijos. En tanto que no améis, vosotros no vais a llegar a conocer el amor de vuestro Padre. No le vais a conocer porque Dios es amor. Amor. Y no tengáis miedo, mis hijos, porque en el amor no hay temor. Si vuestros corazones son abiertos para el Padre y si están llenos de amor hacia Él, ¿por qué pues temer lo que ha de venir? Esos que no aman están asustados porque esperan el castigo y porque saben lo vacíos y duros que están. Yo os estoy guiando, hijos, hacia el amor, hacia el Querido Padre. Yo os estoy guiando hacia la Vida Eterna. La vida Eterna es mi Hijo. Aceptadle a Él y vosotros habréis aceptado el amor.” (18 de marzo de 1995)

17. “Os invito a la conversión. Este es el mensaje más importante que Yo os he dado aquí”. (25 de febrero de 1996)

18. “Buscad con humildad aquello que no este en orden en vuestros corazones. La conversión será entonces una tarea diaria que realizaréis con gozo”. (25 de abril de 1996)

19. “Vosotros habláis mucho de Dios, pero casi no dais testimonio con vuestras vidas. Por eso, decidiros por la conversión; que vuestras vidas sean auténticas delante de Dios, a fin de que, en la autenticidad de vuestras vidas, deis testimonio de la belleza que Dios os ha dado. Os invito de nuevo a decidirse por la oración porque, a través de la oración, vosotros seréis capaces de vivir la conversión. Cada uno de vosotros debe ser, en su simplicidad, semejante a un niño que está abierto al amor del Padre. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25 de julio de 1996)

20. “Que la Santa Confesión sea el primer acto de conversión, y enseguida, queridos hijos, decidiros por la santidad, que empiece hoy

y no mañana. Yo os invito a todos al camino de la salvación y deseo mostraros el camino hacia el Paraíso”. (25 de noviembre de 1998)

21. “Despertad del sueño de incredulidad y pecado, ya que éste es un tiempo de gracia que Dios os da. Aprovechad este tiempo y pedid a Dios la gracia de la curación de vuestro corazón, para que con el corazón veáis a Dios y al hombre. Orad de manera especial por los que no han conocido el amor de Dios y dad testimonio con vuestra vida a fin de que ellos también conozcan a Dios y su inmenso amor.” (25 de febrero de 2000)

22. “Abrid vuestro corazón a Dios a través de la Santa Confesión y preparad vuestra alma para que el pequeño Jesús pueda nacer de nuevo en vuestro corazón. Permitidle transformarnos y conducirnos por el camino de la paz y de la alegría”. (25 de noviembre de 2002)

23. “Hoy el Señor me ha permitido deciros otra vez que vivís en un tiempo de gracia. No sois conscientes de que Dios os está dando una gran oportunidad para que os convirtáis y vi-

váis en paz y amor. Vosotros estáis demasiado ciegos y atados a las cosas terrenales, y pensáis en la vida terrenal. Dios me ha enviado para conducirlos hacia la vida eterna. Yo no estoy cansada, aunque veo que vuestros corazones están apesadumbrados y cansados para todo lo que es gracia y don”. (25 de octubre de 2006)

24. “Mientras que una gran gracia del cielo os es prodigada a vosotros, vuestros corazones permanecen duros y sin respuesta. Hijos míos, ¿por qué no me entregáis completamente vuestros corazones? Sólo deseo poner en ellos paz y salvación: poner a mi Hijo. Con mi Hijo, vuestras almas alcanzarán nobles metas y nunca se perderán. Aún en la mayor oscuridad encontraréis el camino. Queridos hijos, decidíos por una nueva vida con el nombre de mi Hijo en vuestros labios. Gracias.” (2 de enero de 2009)

25. “Vosotros me estáis rechazando. Estáis permitiendo que el pecado os venza más y más. Le estáis permitiendo que os domine y os quite vuestro poder de discernimiento. Mis pobres hijos, mirad alrededor vuestro y ved

los signos de los tiempos. ¿Pensáis acaso que podéis hacer algo sin la bendición de Dios? No dejéis que la tiniebla os envuelva. Desde lo profundo de vuestros corazones clamad a mi Hijo. Su Nombre dispersa aún las mayores tinieblas. Estaré con vosotros, sólo llamadme: “Aquí estamos Madre, guíanos”. (2 de mayo de 2009)

26. “Mientras os miro, mi corazón se encoge por el dolor. ¿A dónde vais, hijos míos? ¿Estáis tan inmersos en el pecado que no sabéis cómo deteneros? Os justificáis con el pecado, y vivís según él. Arrodillaos bajo la Cruz y mirad a mi Hijo. Él ha vencido al pecado y ha muerto, para que vosotros, hijos míos, podáis vivir. Permitidme que os ayude a que no os muráis, sino a que viváis con mi Hijo para siempre”. (2 de octubre de 2009)

27. “Estoy en medio de vosotros porque deseo ayudaros a superar las pruebas que este tiempo de purificación pone delante de vosotros. Hijos míos, una de ellas es el no perdonar y el no pedir perdón. Cada pecado ofende el amor y os aleja de Él; ¡el amor es Mi Hijo! Por eso,

hijos míos, si deseáis caminar conmigo hacia la paz del amor de Dios, debéis aprender a perdonar y pedir perdón. ¡Os lo agradezco!” (2 de septiembre de 2010)

28. “No me rechazéis. Deteneos y miraos a vosotros mismos, y ved cuán pecadores sois. Reconoced vuestros pecados y orad por el perdón. Hijos míos, no queréis aceptar que sois débiles y pequeños, pero sin embargo, podéis ser fuertes y grandes cumpliendo la voluntad de Dios. Dadme vuestros corazones purificados para que pueda iluminarlos con la luz de la vida, Mi Hijo”. (2 de noviembre de 2010)

29. “Vosotros necesitáis a Dios. No podéis seguir adelante sin Mi Hijo. Cuando comprendáis y aceptéis esto, se realizará lo que se os ha sido prometido”. (2 de diciembre de 2010)

30. “Os invito al reconocimiento completo y confesión de los pecados, a la purificación. Un corazón impuro no puede permanecer en mi Hijo y con mi Hijo. Un corazón impuro no puede dar fruto de amor y de unidad. Un corazón impuro no puede cumplir con las cosas

rectas y correctas, no es ejemplo de la belleza del Amor de Dios frente aquellos que están alrededor suyo y que no lo han conocido”. (2 de julio de 2011)

31. “Mi Hijo, mediante ese amor que mostró con la cruz, os ha dado la posibilidad de que todo os sea perdonado, que no os debáis avergonzar y ocultar, y que por temor, no le abráis la puerta de vuestro corazón a mi Hijo. (18 de marzo de 2013)

EUCARISTÍA

1. “Yo quisiera guiaros espiritualmente, pero no sabría ayudaros si no abríis vuestros corazones. Basta con que penséis dónde estaban vuestros pensamientos ayer durante la Misa. Cuando vayáis a Misa, el tiempo del camino de la casa a la Iglesia, debiera ser preparación para la Misa. Además, debéis recibir la Sagrada Comunión con un corazón abierto y puro. No marchéis de la iglesia sin un acto de acción de gracias apropiado. Yo puedo ayudaros solamente si atendéis mis sugerencias. Yo no puedo ayudaros si no abríis vuestros corazones. Lo más importante en la vida espiritual es el pedir el don del Espíritu Santo. Cuando el Espíritu Santo viene, entonces la paz se establece.

Cuando esto ocurre, todo cambia alrededor de vosotros. Las cosas cambiarán”. (25 de octubre de 1984)

2. “Deseo llamaros a vivir la Santa Misa. Hay muchos de vosotros que habéis experimentado la belleza de la Misa, pero hay algunos que venís de mala gana. Yo os he elegido a vosotros, y Jesús os está dando Sus gracias en la Santa Misa. Por tanto, vivid conscientemente la Santa Misa. Procurad que cada asistencia a la Santa Misa sea gozosa. Venid con amor y aceptad la Santa Misa. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (3 de abril de 1986)

3. “Hoy os invito a enamoraros del Santísimo Sacramento del Altar. Adoradlo en vuestras Parroquias y de esta manera estaréis unidos al mundo entero. Jesús será vuestro Amigo y vosotros no hablaréis de Él, como de alguien a quien escasamente conocéis. La unión con El será una alegría para vosotros y os convertiréis en testigos del amor que Jesús tiene por cada criatura. Cuando vosotros adoráis a Jesús también estáis cerca de Mí.” (25 de septiembre de 1995)

4. “Que la Santa Misa no sea para vosotros una costumbre, sino vida. Viviendo cada día la Santa Misa vosotros sentiréis la necesidad de la santidad y creceréis en la santidad. Yo estoy cerca de vosotros e intercedo ante Dios a fin de que os dé la fuerza para cambiar vuestro corazón”. (25 de enero de 1998)

5. “Con gran alegría les traigo al Rey de la Paz para que El los bendiga con su bendición. Adórenlo y dediquen tiempo al Creador, quien su corazón anhela. No olviden que están de paso en esta tierra y que las cosas les pueden dar pequeñas alegrías, en cambio, por medio de Mi Hijo se les regala la vida eterna. Por eso estoy con vosotros, para conducirlos hacia lo que su corazón anhela” (25 de diciembre de 2007)

6. “Aún en su corazón, están lejos del encuentro con Dios. Por eso, transcurran el mayor tiempo posible en oración y en Adoración a Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar, para que El los cambie y ponga en su corazón, una fe viva y el deseo de la vida eterna. Todo es pasajero, sólo Dios es eterno. Yo estoy con ustedes y los aliento con amor.” (25 de marzo de 2008)

7. “Si el centro de vuestra vida es comulgar a mi Hijo, entonces no tengáis miedo, todo lo podéis. Yo estoy con vosotros. Oro cada día por los pastores y espero lo mismo de vosotros. Porque, hijos míos, sin su guía y el fortalecimiento que os viene por medio de la bendición, no podéis hacer nada. ¡Os doy las gracias!” (2 de junio de 2012)

8. “A través de la oración y de la Santa Misa, cuando mi Hijo se une de manera especial a vosotros, procuréis ser como Él: para que estéis siempre dispuestos como Él a cumplir la voluntad de Dios, y a no pedir que se realice la vuestra. Porque, hijos míos, por la voluntad de Dios sois y existís, pero sin la voluntad de Dios, no sois nada. Yo, como Madre, os pido que con vuestra vida habléis de la gloria de Dios, porque de esa forma también os glorificaréis a vosotros mismos, según su voluntad. Mostrad humildad con todos, y amor hacia el prójimo. Por medio de esa humildad y de ese amor, mi Hijo os ha salvado y os ha abierto el camino hacia el Padre Celestial. Os ruego que abráis el camino al Padre Celestial a todos aquellos que no le han conocido y no han abierto el corazón

a su amor. Con vuestra vida abrid el camino a todos aquellos que todavía divagan en busca de la verdad. Hijos míos, sed mis apóstoles que no viven en vano. No olvidéis que vosotros iréis ante el Padre Celestial y le hablaréis de vosotros. ¡Estad preparados! Nuevamente os advierto: orad por aquellos a quienes mi Hijo ha llamado, ha bendecido sus manos y os los ha dado a vosotros. Orad, orad, orad por vuestros pastores. Os lo agradezco.” (2 de abril de 2013)

